

Manuel Ruiz Ruiz

COLECCIÓN 1959-2010

Relatos de línea, forma y color

Catálogo nº 252

La presente exposición, de carácter antológico, evidencia la larga y fructífera trayectoria de Manuel Ruiz. Granadino, pintor singular y un reputado profesional de las bellas artes. Con tantos años de dedicación a sus espaldas, puede congratularse nuestro pintor de haber creado un universo propio, coherente, espejo de sus inquietudes culturales y muy granadino en esencias.

Manuel Ruiz inició su andadura artística a fines de la década de los sesenta, obteniendo premios en varios certámenes, a partir de ese momento su trabajo irá en progresión, dándose a conocer dentro y fuera de nuestras fronteras con numerosas exposiciones que lo harán recalar en países como Cuba, México o Italia, además de buena parte de la geografía española. Tanta dedicación dará sus frutos a un artista incansable que ha ido madurando un lenguaje rico, tanto en la sintaxis como en la forma. Técnico de prodigio, excelente dibujante y grabador, su obra se adhiere a materiales tan humildes como la piedra o el cristal para dignificarlos y singularizarlos en mensajes de color.

La cultura universal, en su más amplia acepción, es tratada por Manuel Ruiz como campo de trabajo y aprendizaje, donde reflexionar a través de la geometría, el dibujo exquisito y el color, sobre temas como el flamenco, la tauromaquia, la literatura o la cultura árabe e hispano mudéjar. Destaquemos estas últimas por su abundancia en los trabajos del pintor, buen conocedor del patrimonio histórico de Granada y su provincia al que ha dedicado largos años en su vertiente profesional en el Gabinete Pedagógico de Bellas Artes de esta ciudad. El arabesco y la lacería de las carpinterías y yeserías árabes y mudéjares son reinterpretados por él en piezas de fuerte cromatismo y vigoroso dibujo que originan una nueva iconografía netamente granadina, sugerente y misteriosa.

Mención aparte merece el lado humano de Manuel, Manolo Ruiz. De todos es conocido su generosidad, sencillez y gentileza, cualidades que le han proporcionado muchos y buenos amigos en todos los ámbitos. La enseñanza y la didáctica, a la que tantos años ha dedicado, han sido buenos cauces para ello.

Desde la Fundación AguaGranada les invitamos a recorrer esta muestra en el Centro de Exposiciones CajaGRANADA, visita que no les resultará baldía ante el poder de sugestión y la belleza del arte de Manuel Ruiz.

José Torres Hurtado

Alcalde de Granada. Presidente de la Fundación AguaGranada

Granada ha sido desde antiguo cuna de arte.

La belleza de sus rincones y paisajes ha propiciado la inspiración de innumerables artistas, tanto granadinos como foráneos, que forjaron escuela en distintas épocas, dando voz a nuestro rico legado histórico. Partícipe e intérprete de ese legado es el pintor Manuel Ruiz, cuya dilatada trayectoria repasamos en esta exposición antológica que la Obra Social de CajaGRANADA, en colaboración con la Fundación AguaGranada, tiene el placer de presentar.

El Centro de Exposiciones CajaGRANADA Puerta Real muestra una completa selección de trabajos que nos desgranar el buen hacer de Manuel Ruiz en los distintos campos pictóricos en los que ha trabajado. En todos ellos, podemos vislumbrar su facilidad para el dibujo y la riqueza cromática de su paleta, unida al laborioso empleo de múltiples técnicas y soportes tan originales como la piedra natural. Paisajes, retratos –destaca su singular galería de notables granadinos realizados con aerógrafo–, series dedicadas a la cultura azteca, el flamenco y especialmente a la tradición árabe y mudéjar se conjugan en una mezcla de figuración, geometría, cubismo y simbolismo, dando como resultado una obra muy personal, retrato vital del artista.

Manuel Ruiz se ha dedicado durante muchos años a la difusión del patrimonio histórico granadino a través del Gabinete Pedagógico de Bellas Artes. Su aportación al conocimiento de nuestro vasto legado histórico es considerable, gracias al respeto y sensibilidad que siempre ha mostrado por la cultura. Su bagaje profesional unido a su natural curiosidad le han dado presencia en Granada y en su provincia en multitud de eventos culturales, sin descuidar, por ello, sus numerosas exposiciones y premios más allá de nuestras fronteras, donde su obra sugiere por su originalidad y por un lenguaje pleno de matices patrios.

Finalmente, me gustaría felicitar a Manuel Ruiz por su trabajo y señalar que esta exposición, al igual que la mayoría de nuestras actividades de raíz sociocultural, es reflejo del permanente compromiso de CajaGRANADA con el enriquecimiento del acervo cultural de nuestra comunidad.

Antonio Jara Andreu

Presidente de CajaGRANADA

MANUEL RUIZ, GRAN ARTISTA Y AMIGO

Hablar de Manuel Ruiz es hablar de un granadino premiado de las esencias más íntimas y cercanas de nuestra mítica ciudad. Manolo Ruiz es y representa a Granada. Sus obras no son simples reflejos de un instante captado en un lienzo, sino que son imágenes que nos trasladan la vida a través de un espectro luminoso lleno de color y cromatismo. A través de ellas nos hace percibir, con una fuerza inusitada, la presencia de calles, plazas, paisajes, formas, ilusiones y, sobre todo, sentimientos. Porque la obra de Manuel Ruiz es eso, un sentimiento desbordante al igual que su propia personalidad. Si hay un autor que plasma su propia fuerza y vitalidad en sus cuadros, ese es nuestro artista. Su cariño, su dedicación, su expresividad, su voluntad de servicio a los demás, su amistad desbordante hacia sus amigos y conocidos, su afán de docencia,... cualidades todas que quedan de sobra reflejadas en sus pinceladas.

Manuel Ruiz es un artista en el más amplio sentido de la palabra. Es un profesional del lienzo y de la paleta, un experimentador constante, en búsqueda de la perfección y de la identidad pictórica. De ahí su trascendencia creciente en el panorama cultural que nos envuelve, afianzando una trayectoria muy importante en la que ha sabido, a través de una evolución constante en su estilo y en su forma de expresión, aparecer, desde su innata modestia, como un gran artista.

En la Fundación AguaGranada, con la que Manolo colabora habitual y continuadamente, y de forma altruista, como es él, nos sentimos orgullosos de ser sus amigos a la vez que admiradores de su calidad pictórica. Por eso, es una gran satisfacción para nosotros, y especialmente para mí en concreto, el poder participar en esta exposición conjuntamente con CajaGRANADA, en aras a ofrecer a la ciudad y a sus visitantes la posibilidad de conocer a un gran artista, a un hombre bueno y de disfrutar de una magnífica exposición.

Sebastián Pérez Ortiz

Secretario General de la Fundación AguaGranada

Pintar es fácil o imposible, contestó Picasso a la señora

que le urgía sobre la dificultad del artista. ¿Verdad, maestro, que pintar es difícilísimo? Y en ello se manifiesta la aptitud de algunos seres que fueron privilegiados por la naturaleza con la capacidad de vivir espontáneamente la sapiencia del arte en su más amplia gama. Y si, además, la actitud hacia el quehacer artístico es expresado en continua laboriosidad, preocupación formativa, aspiración a la trascendencia que conlleva toda búsqueda de la verdad, en plasmación de la belleza en cualquiera de sus manifestaciones, entonces se configura el perfil encomiable y singular del artista, el ser que hace de su vocación un sacerdocio en la aportación intangible y plástica al devenir de la historia del arte, en su más exquisita y extensa interpretación.

Manuel Ruiz Ruiz nació con la impronta descrita, la ilusión por plasmar en luces y colores todo aquello a que lo llevaba su continua curiosidad, le incitaba la vista en su oteo implacable, le ofrecía la realidad circundante desde sus primeros años en la vida hasta alcanzar esa etapa de saber y perfección que lleva implícito el ejercicio acrecentado, el trabajo como divertimento y entrega, la constante precisión en lo visto a través de los ojos excepcionales del artista, distorsionando la realidad, si es preciso, enriqueciéndola siempre con su personalidad, dando testimonio de su ser y de la óptica en matices y peculiaridades que siempre aporta la visión escrutante del pintor cuando se enfrenta a la desnuda realidad de un momento, de un instante glorioso que luego será eterno cuando se ofrezca en la plasmación del lienzo, o en la esbeltez de la figura, en la persuasión de sus formas y en su continua y desbordante imaginación controlada.

Y así ha sido su vida, etapa tras etapa, en la búsqueda de la luz, la verdad y la belleza que habitan cada cuadro, cada una de las improntas en que se posó su vista en puntos concretos de la plausible realidad, que sufrieron la exaltación

del cuidado en el objeto, la precisión de la forma, el más allá a que lleva la aportación enriquecedora de la visión del artista al completar la belleza del instante, con la sabia aportación del artista que desentraña y perfila el alma del tema a que se encara, sin que ello desmerezca el reconocimiento de lo cotidiano, pese a introducirnos en un mundo, a veces onírico, a veces metafísico con que completa, define y redondea la obra entregada.

La actual tecnología permite que en este siglo XXI de todos nuestros pecados, podamos conocer cada una de las obras de la larga y fructífera labor del artista, a través de su página Web, deteniéndonos y deleitándonos en todas y cada una de ellas, sin la urgencia del tiempo, la intromisión de lo circundante, en respetuoso silencio y admiración, tema a tema, año a año de su laboriosa y continua actividad de lugares concurridos, donde siempre supo abstraerse para dejar constancia de aquellos lugares, momentos o sensaciones que captaron su atención y él recreó para nosotros.

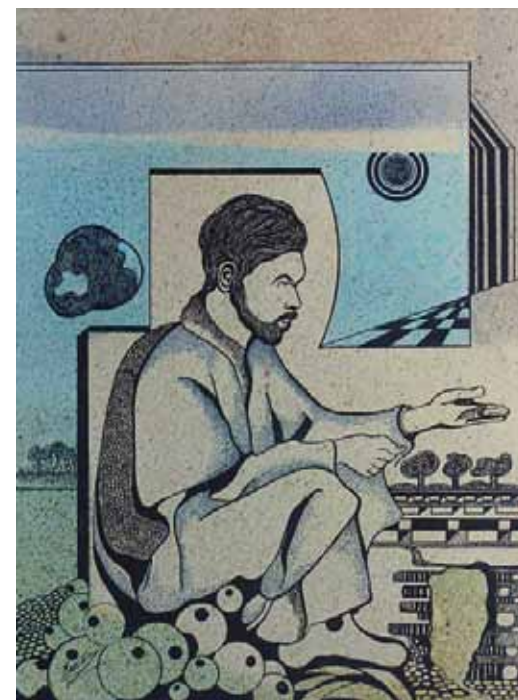
Hoy expone una muestra de su quehacer, de su laboriosidad y de su historia, en estos cuadros testigos mudos y armoniosos de una vida dedicada al arte con vocación de sacerdocio, que sin alharacas, extravagancias, ni otras puestas en escenas al uso, demuestran y refrendan una actividad ejemplar, un nivel emocional encomiable y la visión certera y amorosa para el mundo, de un hombre honesto, sencillo, capaz, culto, quijote, que da prestigio a Granada y ha cosechado toda clase de ilustres parabienes dentro y fuera de España, como atestigua el amplio y excelente curriculum que figura en el catálogo de esta amplia, elocuente y exquisita antología. Un caballero de las Artes, que como buen Alonso Quijano, tiene su Dulcinea en María Angustias. A Dios gracias.

Arcadio Ortega Muñoz

Granada. Junio-2010



▲ Del Colegio a la Universidad.



▲ El Mendigo. 1968.
Dibujo, aerografía. 24x35 cm.



◀ Jardines del Colegio HH. Maristas. 1959.
Dibujo, lápiz grafito. 18x25,5 cm.



▲ Sprint. 1972.

Dibujo, aerografía. 45x65 cm.

Obra seleccionada en la IV Bienal Internacional del Deporte. Palacio de Cristal del Retiro. Junio, 1973 - Madrid.

También fue seleccionado en la V y VI Bienales Internacionales del Deporte en Reales Atarazanas de Barcelona, 1975 y en el Palacio de Exposiciones del Retiro. Madrid, 1977.

LA OBRA DE MANUEL RUIZ

En los años de mis inicios literarios, cuando José Antonio López

Nevot y yo organizábamos veladas dadaístas, exposiciones callejeras de “body art” y otros muchos actos culturales marcados por la despreocupación y la alegría de vivir, tuvimos la suerte de conocer al pintor Manuel Ruiz. No era frecuente que un artista algo mayor que nosotros y ya plenamente integrado en el espacio cultural granadino tratase con cordialidad, camaradería casi, a unos jóvenes que comenzaban a velar sus armas con las letras y los pinceles. Y, sin embargo, Manuel, Manolo Ruiz, lo hizo: nos abrió su amistad, nos dio sus consejos y nos fue presentando a otros artistas. Era el momento en que Granada vivía con ilusión el derrumbe de la casi interminable dictadura y en cada esquina de la misma, en cada café, en cada sala de exposiciones, en cada instituto o facultad se apreciaba un aire creativo y emprendedor.

De las obras de Manuel Ruiz, a nosotros nos interesaba especialmente la simbiosis entre Literatura y Pintura, algo nada frecuente entre los artistas de entonces. Porque, desde luego, existen y han existido pintores, desde Juan de Jáuregui hasta Ramón Gaya, que han cultivado también las Letras, pero no los que han llevado lo literario hasta sus lienzos. Esta vinculación entre poesía y pintura ya la señaló en su obra el crítico Juan José Alcaraz y, posteriormente, el gran poeta José Lupiáñez nos señalará “la certera categoría de lenguaje” que poseen los trabajos del autor. Es Manuel Ruiz un artista que comunica, que posee un mundo propio cargado de belleza poética y que lo trasmite con entusiasmo al espectador. En una lejana entrevista hizo una defensa del autodidactismo y la investigación continua por parte del artista, pero también dejaba claro que el arte cumple una función socializadora. Claro que en la pintura de Manuel Ruiz nos gustaban también otras muchas cosas: su audacia y alegría en el uso del color, su perfección en el dibujo nacida de una facilidad increíble y, sobre todo, ese “horror vacui” tan genuino del arte de nuestra ciudad desde las salas nazaríes de la Alhambra hasta el prodigio de la Cartuja. “Granada ama lo diminuto”, nos explicaba Federico García Lorca y, a fuer de buen granadino universal, Manuel Ruiz se recrea en el detalle, en la orfebrería de cada rincón del cuadro. A

todo lo dicho, la pintura de este artista nuestro une una desbordante sensualidad que la hace personalísima y grata a los ojos de críticos y profanos.

Comenzó Manuel Ruiz su andadura ganando algunos premios a fines de los años sesenta en certámenes que contaban entre los miembros del jurado a críticos tan señeros como el también pintor Marino Antequera y a poetas como Miguel Ruiz del Castillo. A partir de los años setenta su actividad ya sería imparable hasta el punto de que otro escritor, Arcadio Ortega, llegó a ponderar “su quehacer sin descanso, a contratado.”

A lo largo del tiempo y en numerosos puntos de la geografía española y del extranjero, como Italia, Francia, Polonia, Méjico o Cuba..., ha realizado hasta un total de 120 exposiciones entre individuales y colectivas. Ha obtenido diversos premios de ámbito nacional y otros en el exterior y hoy se enorgullecen de contar con obras suyas bastantes museos españoles y de varios lugares del mundo. De su pintura se han ocupado excelentes críticos tales Sergio Macías, Laura Turco, Tito Cicale, Nicola Ventafridda, Nicolás del Hierro, Giovanni Brambilla, Juan Manuel Gómez Segade, Witold Nowicki, y otros muchos. José Mayorga afirma que su pintura está “enlazada siempre por el común denominador de la maestría en el dibujo”, Y José M. Pita Andrade incidió en esta idea para concluir diciendo que en Manuel Ruiz el “compromiso es sólo con el arte”.

Pero este pintor admirable posee un espíritu renacentista y pronto el lienzo se le quedó estrecho. Y así pues, emprendió nuevos caminos hasta el punto de que hoy son piezas bellísimas las piedras, cerámicas y botellas pintadas por su mano.

Desde 1988, Manuel Ruiz ha ejercido el cargo de coordinador del Gabinete Pedagógico de Bellas Artes de la Junta de Andalucía en Granada. Ello le ha permitido dedicar parte de su tiempo a otra actividad no menos creativa que la pintura. Conocedor como muy pocos del patrimonio histórico de nuestra ciudad y nuestra provincia, ha escrito libros y folletos donde presenta posibles itinerarios culturales por el centro, por el Realejo, por el valle de Lecrín..., textos que resultan de gran utilidad en colegios e institutos.

La última obra de este jaez, mucho más ambiciosa que las anteriores, que publicó Manuel Ruiz, se titula “La plaza Bib-rambla y su entorno. Guía didáctica” y ha sido publicada por las Consejerías de Educación y Cultura de la Junta de Andalucía.

Nos encontramos, pues, ante un artista polifacético e incesante, y necesaria resaltaba ya esta exposición antológica. Por fin se ha hecho justicia y Manuel Ruiz ha sido valorado en su justa medida en esta ciudad por la que se ha desvivido tanto y cuyo nombre y cuyo paisaje ha llevado con orgullo en sus lienzos a tantos puntos del mundo

Fernando de Villena

Escritor - Poeta. *Granada - Abril 2010*



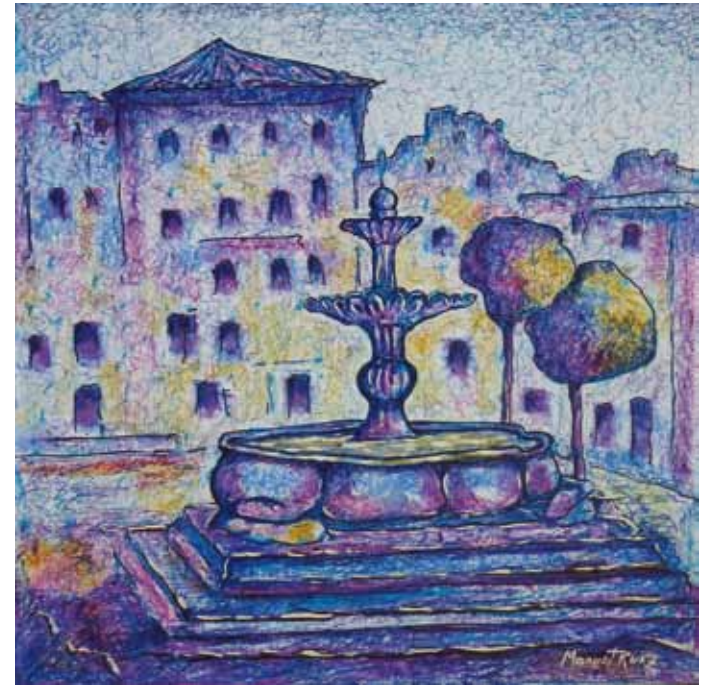
▲ Angelus mariner. 1972.
Pintura, óleo-mixta s/lienzo 60x72 cm.



▲ La Atlantida. Homenaje a Manuel de Falla. 1973.
Pintura s/lienzo. 80x130 cm.



▲ Albaicín y Alhambra. 1974.
Dibujo, técnica mixta. 42x42 cm.



▲ Fuente de Plaza Nueva. 1974.
Dibujo, técnica mixta. 42x42 cm.



◀ Alminar de San José. 1974.
Dibujo, técnica mixta. 42x42 cm

En 1976, Manuel Ruíz realiza numerosas obras del natural de la ciudad de Venecia.

Realizó una carpeta de trabajos de esta ciudad.

Posteriormente realiza en Granada la exposición Granada-Venecia 1987 en la sala de la Caja Provincial de Ahorros de Granada.



▲ San Marcos. 1976.

Apunte sobre cartón tela. 26,5x34 cm.



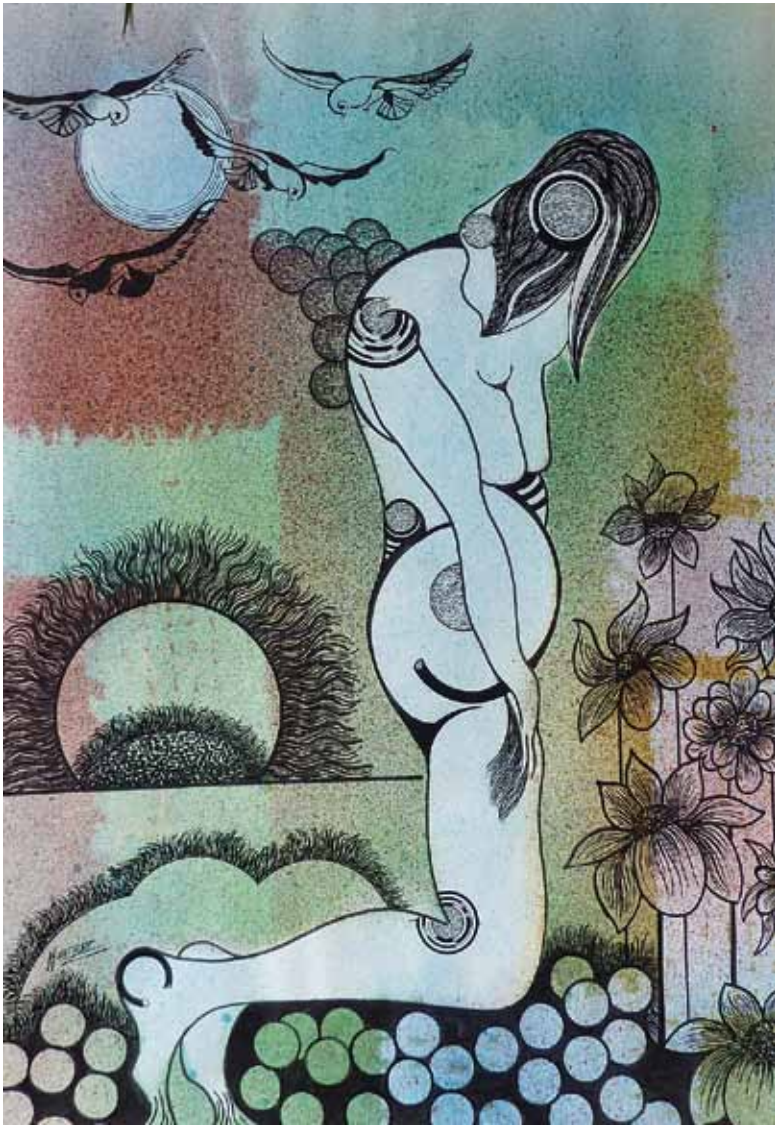
▲ Venecia - Isola. Chiesa San Giorgio. 1976.

Dibujo. 28x40 cm.



▲ Los pajarillos de mi madre. 1973.

Dibujo, aerografía. 48x68 cm.



▲ La Espera. 1974.
Dibujo, aerografía. 50x65 cm.



▲ Maternidad Andaluza. 1980.
Dibujo, técnica mixta. 25x32,5 cm.



▲ Con mirada perdida. 1977.

Dibujo, aerografía. 26x38 cm.



▲ Santa Isabel la Real. 1978.
Dibujo, técnica mixta. 32x52 cm.



▲ Colegiata San Justo y Pastor. 1978.
Dibujo, técnica mixta. 32x52 cm.

◀ Albaicín. 1978.
Dibujo, técnica mixta. 32x52 cm.

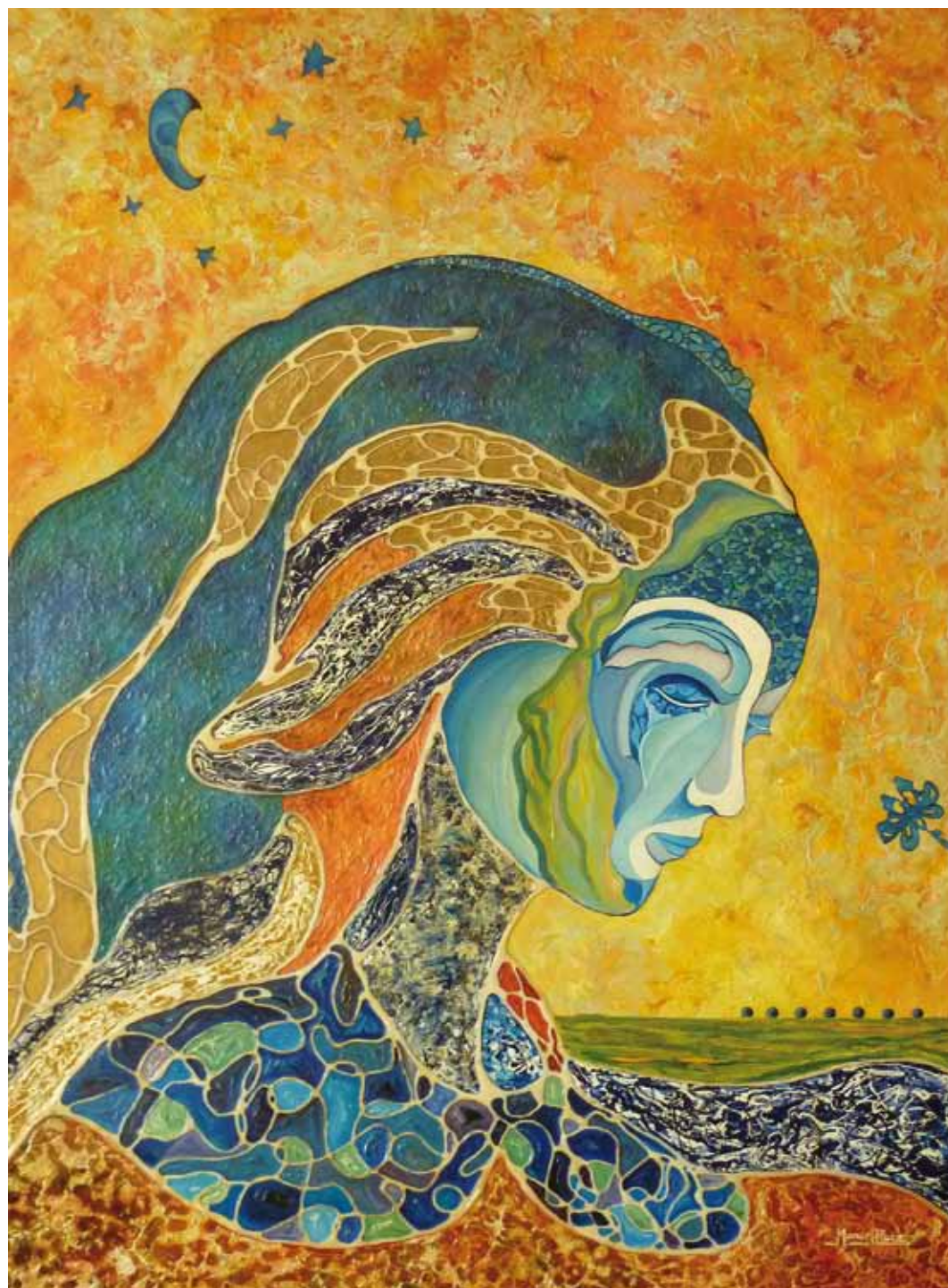


▲ Maternidad. 1984.
Pintura, mixta s/tabla. 90x120 cm.



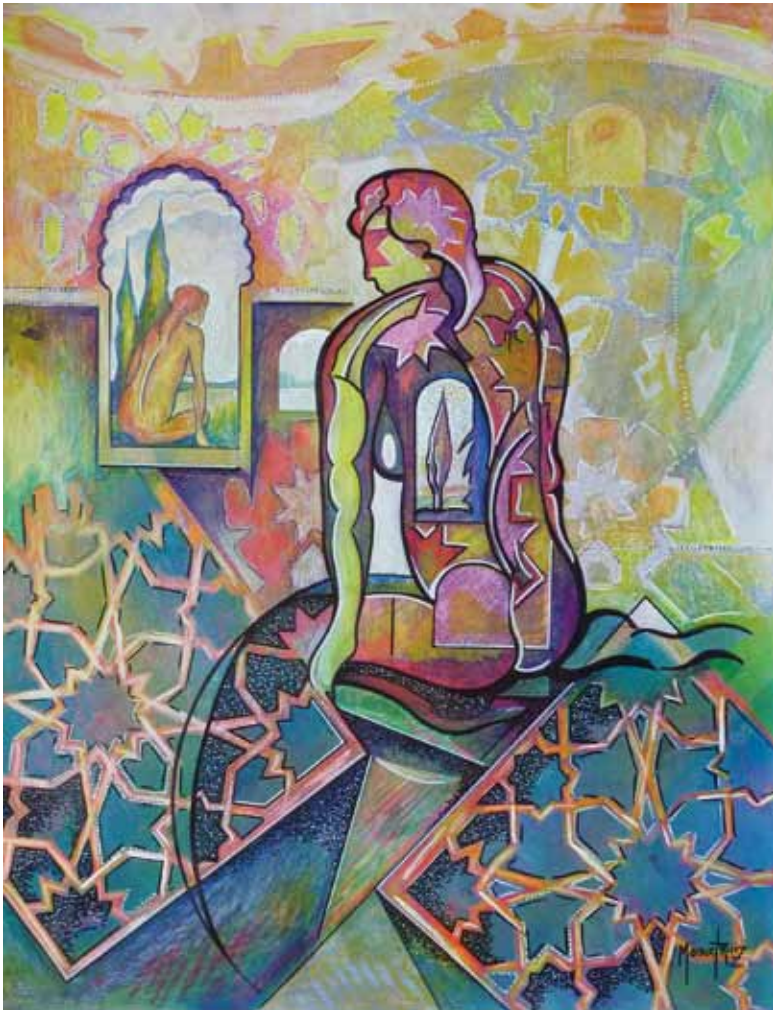
▲ Cabeza Renacimiento I. 1984.
Pintura, mixta s/tabla. 90x120 cm.

Cabeza Renacimiento II. 1985. ►
Pintura, técnica mixta s/tabla. 90x120 cm.

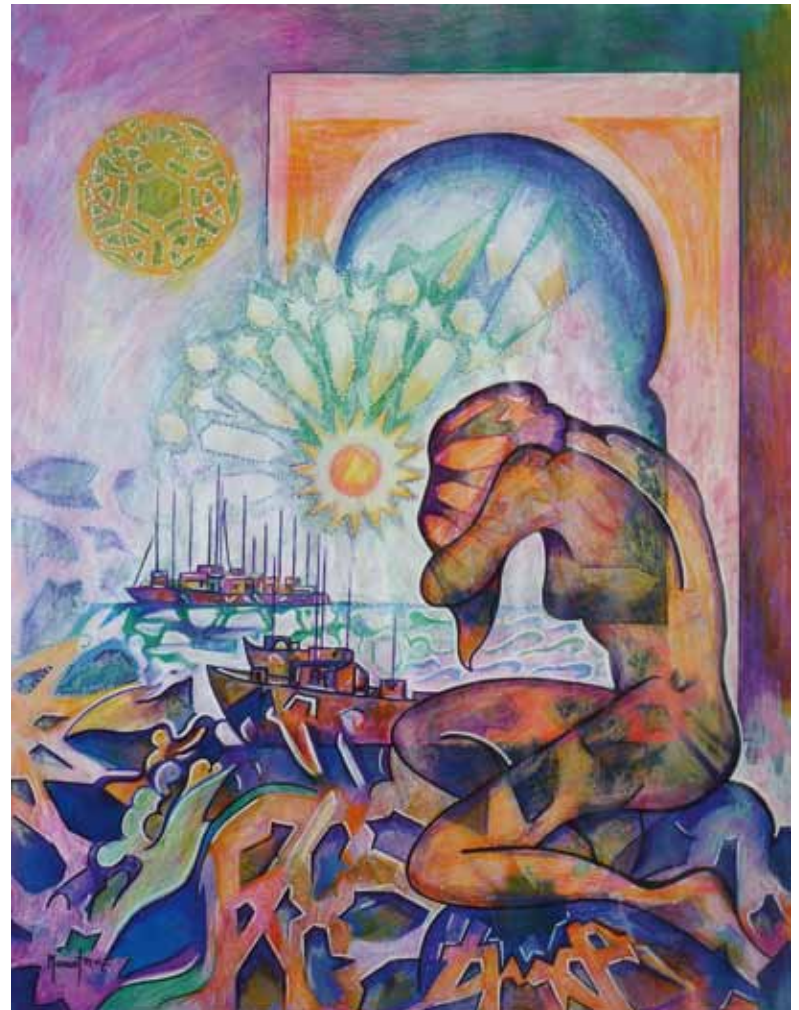




▲ El Baño - Hamman. 1985.
Pintura, mixta s/tabla. 122x200 cm.



▲ Muchachas en el patio del Toronjo. 1993.
Dibujo, técnica mixta. 50x65 cm.

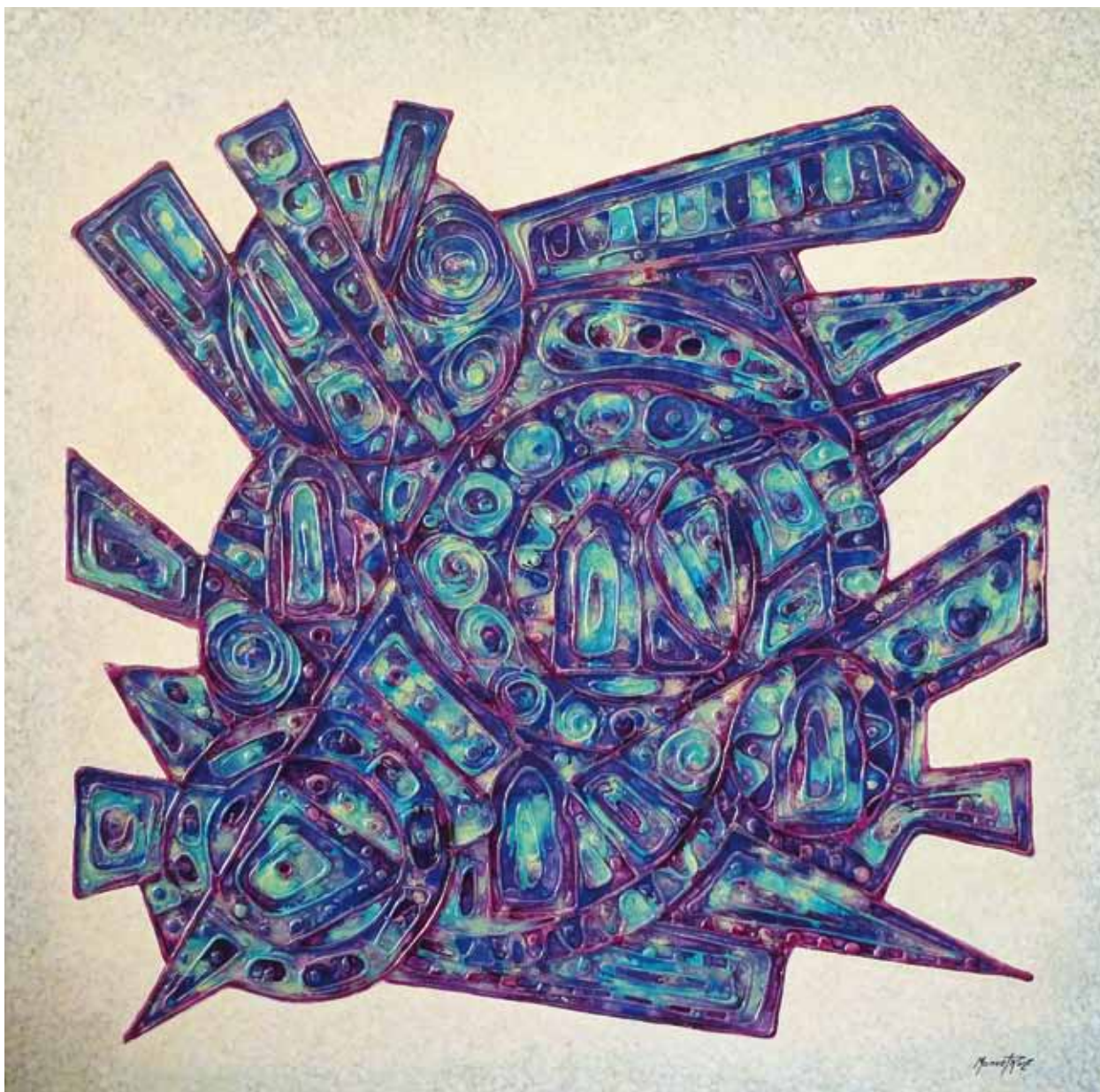


▲ Sirenita de Almuñécar. 1994.
Dibujo, técnica mixta. 50x65 cm.



▲ Venecia. 1985.

Pintura, mixta s/tabla. 100x115 cm.



▲ Variación Azteca. 1987.
Pintura, mixta s/tabla. 100x100 cm.



▲ El Gran Oráculo. 1988.
Pintura, mixta s/tabla. 80x100 cm.



▲ Bib-Lacha. Puerta del ocase del Sol. 1989.

Pintura, mixta s/tabla. 60x60 cm.



▲ Bib-Ateibin. Puerta de los penitentes. 1989.

Pintura, mixta s/tabla. 60x60 cm.



◀ Bib-Xarea. Puerta de la Ley. 1989.

Pintura, mixta s/tabla. 60x60 cm.



▲ Al-Musalla de la Paz. Oratorio al aire libre. 1985.
Pintura, técnica mixta. 100x140 cm.



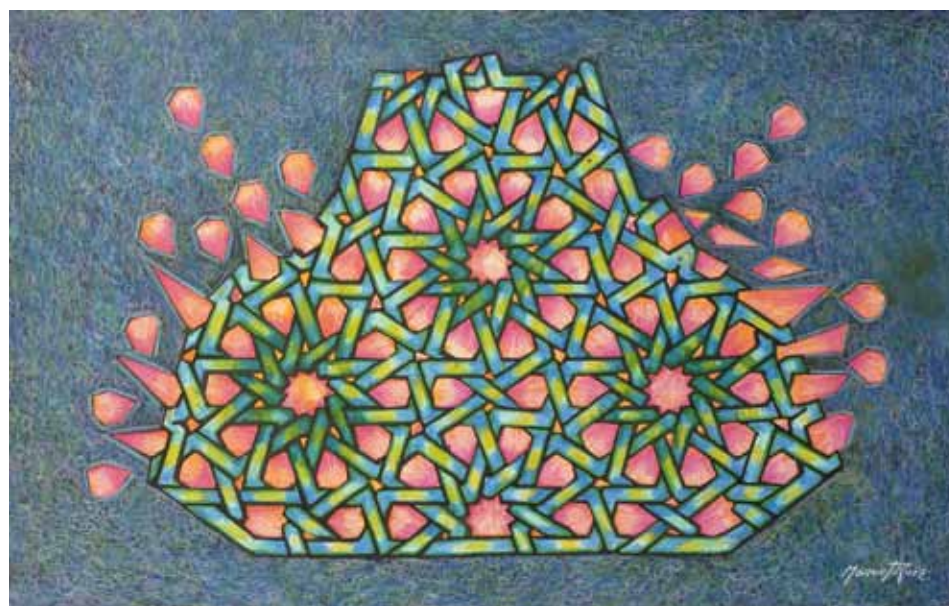
▲ Al-Musalla de la caligrafía. Oratorio al aire libre. 1985.
Pintura, técnica mixta. 100x140 cm.



◀ Azulejo flor. 2000.
Dibujo, técnica mixta. 38x48 cm.



Celosía-comaria. 2000. ▶
Dibujo, técnica mixta. 38x48 cm.



◀ Zócalo. 2000.
Dibujo, técnica mixta. 32x48 cm.



▲ Fuente de las estrellas. 2005.
Dibujo, técnica mixta. 110x110 cm.



▲ Formas para una armadura mudéjar. 2008.
Pintura, técnica mixta sobre seda. 42x57,5 cm.



▲ Serie I. Silencio de estrellas y luces de Granada. 2000.
Dibujo, técnica mixta. 70x100 cm.



▲ Serie II. Silencio de estrellas y luces de Granada. 2000.
Dibujo, técnica mixta. 70x100 cm.



▲ Serie III. Silencio de estrellas y luces de Granada. 2001.

Dibujo, técnica mixta. 100x70 cm.



Madinat al-Zahra. 2008. ►
Dibujo, técnica mixta. 70x100 cm.



◀ Musa dentro del cuadro. 2010.
Pintura, técnica mixta s/tabla. 70x100 cm.



Manuel Ruiz Ruiz

nace en Granada

(8 - Agosto - 1949)

en la calle Melchor Almagro
del barrio de Gran Capitán.

datos biográficos y textos

Comenzó sus estudios en el colegio la Inmaculada de los HH. Maristas, continua en la Escuela Normal de Magisterio “Andrés Manjón”, en la Universidad de Granada “Facultad de Filosofía y Letras” siendo alguno de sus profesores José Manuel Pita Andrade y Jesús Bermúdez Pareja. Continua en la Escuela de Artes y Oficios de Granada y Guadix donde obtiene las titulaciones de Técnico Superior en Artes Aplicadas: “Delineación Artística”, “Dibujo Publicitario” y “Artes aplicadas al libro - Especialidad de Grabado” con los maestros Antonio Martínez Olalla, Antonio Salazar y Miguel Ángel Gómez Mateo.

Inicia su trayectoria artística en su ciudad natal en los años sesenta participando en los concursos de pintura organizados por la Obra Sindical “Educación y Descanso” con patrocinio de Cultura Popular y Espectáculos del Ministerio de Información y Turismo en los programas “Un millar de Actos Culturales”. Obteniendo varios premios tanto en Granada como en las organizadas en Madrid, destacando el premio – Gobernador Civil de Granada. Celebra su primera exposición individual en 1968 y recorre las salas de arte Gerlabert, Centro Artístico, Meliá, Facultad de Ciencias de la Universidad de Granada (1976) con el primer homenaje pictórico a Federico García Lorca en el 40 aniversario de su muerte... Caja Provincial de Ahorros, Museo Casa de los Tiros, Salas de la Caja Rural y Fundación Caja de Granada. Iniciando por estos años su trayectoria de exposiciones por España, Francia, Italia, Polonia, México, Brasil, EE.UU, Turquía...

Es uno de los iniciadores en España del llamado “Mail Art” o Arte Correo, participando en numerosos acontecimientos de este movimiento artístico que se realizan internacionalmente.

Su rotunda vocación didáctica en el campo de las artes creativas entre la infancia y los jóvenes le llevan a impartir numerosos cursos al profesorado en el I.C.E. (Instituto de Ciencias de la Educación), CEPs (Centro de Profesores) y Fundaciones Educativas.

Manuel Ruiz Ruiz, artista que ha sido denominado por un amplio sector de la crítica nacional y extranjera como pintor del “*granadinismo*” al llevar desde su óptica creativa y personal estilo, personajes, monumentos y paisajes de Granada por los distintos países donde expuso sus obras. En el 2007 se le concedió en Granada el popular premio “*Gorrión de Plata*” por su trayectoria artística internacional y reflejar al Zaidín en su obra.

Por sus actividades a favor de la difusión didáctica fue nombrado colaborador de diversos museos nacionales y extranjeros entre ellos el Museo Provincial de Bellas Artes de Granada... Fundador de la Pinacoteca de Arte Contemporáneo - Museo de Zarzuela del Monte (Segovia)

Pertenece a la *Sociedad de Bellas Artes de Béziers* (Francia). Miembro de la *Academia Internacional de Lutèce* (París), a la que accedió por los galardones obtenidos con sus obras pictóricas por esta institución a través de la *Universidad René Descartes* al obtener una medalla de plata y tres de oro en los años 1983, 1984, 1986, 1987. Nombrado *Embajador de las Artes y las Letras* por el C.I.A.L. de Long (Francia). Miembro de la *Société Française et D'Encouragement* - Artes, Ciencias y Letras de París, sociedad cuya Comisión Superior le otorgó la Medalla de Plata en 1987. Por su labor artística en Italia fue nombrado *Miembro de Honor de la Sociedad Artística Erbesse*, la más antigua e importante de

Italia. Pertenece a la Asociación Arte Segno de Udine en Italia. La ciudad italiana de Caserta le concedió el Premio a la Vitalidad Artística. Manuel Ruiz es un artista muy vinculado a Italia, curiosamente ha representado a este país en exposiciones internacionales como *Mostra D'Arte Contemporánea de Padova* (1996 y 1997). *Artistas del Triveneto en la Maison D'Italie en París* (1998). *Arte Fiera de Udine*, *Tuyap –Artistas Italianos– Sanat Fuari en Estambul...* También en Italia se recoge su obra en el *Catálogo Dell'arte Moderna Italiana y*

en Diccionario de Artistas Italianos –Arte Moderna–, L'Arte Contemporanea de Secondo Dopoguerra ad Oggi.

En 1984 ingresó en la Asociación Española de Críticos de Arte y desde entonces ha colaborado con sus trabajos en diversas publicaciones de Arte como *Diart*, *Correo del Arte* siendo jurado en los premios de Artes Plásticas, recibiendo en Madrid en 1986 dentro de estas distinciones el *Premio al Desarrollo y Fomento de las Artes*. Es uno de los autores de la más prestigiosa obra de arte realizada hasta el momento en España, con una colección de 16 volúmenes –*Diccionario de Pintores y Escultores Españoles del Siglo XX*–. Desde 1988 hasta 2009 fue Coordinador del Gabinete Pedagógico de Bellas Artes de la Junta de Andalucía en Granada, años en los que realizó numerosos trabajos y publicaciones sobre el Patrimonio Granadino y la aplicación de estos al ámbito educativo.



OBRAS EN MUSEOS Y COLECCIONES

Museo de Bellas Artes de Granada (Figuran sus obras en el Inventario de pintura, dibujo y escultura CE/0879/04, CE/0880/04, CE/1028/04). Excmo. Ayuntamiento de Granada. Excmo. Diputación Provincial de Granada. Pinacoteca Museo de Zarzuela del Monte (*Segovia*). Museo Provincial (*Cuenca*). Museo Provincial (*Murcia*). Museo Zabaleta - Amigos de Zabaleta (*Quesada - Jaén*). Museo Arte Actual (*Ayllón - Segovia*). Museo San Telmo (*San Sebastián*). Museo de Roncesvalles. Museo Provincial (*Pontevedra*). Museo Provincial (*Lugo*). Museo Provincial (*Valdepeñas*). Museo Cau de la Costa Brava. Museo Provincial (*Segovia*). Museo Provincial (*Álava*). Museo de Bellas Artes (*Palamós - Girona*). Museo Internacional de Arrecife (*Canarias*). Museo Diocesano de Arte Sacro (*Málaga*). Museo Cívico de Mazzara (*Sicilia*). Museo Ospedale de Valdagno (*Vicenza - Italia*). Museo Pinacoteca Comunale (*Foggia - Italia*). Societé de Beaux Arts (*Béziers - Francia*). Museo Provincial (*Segorbe - Castellón*). Fundación Joaquín Seró (*Barcelona*). Museo Arte Contemporáneo (*Malabo - Guinea Ecuatorial*). Museo Arte Local (*Oisemont - Francia*). Museo de Dibujo Amigos de Serrablo (*Sabiñánigo - Huesca*). Museo de la Comune de Picquigny (*Somme - Francia*). Museo Leo Lagrange (*Amiens - Francia*). Museo Fra Angélico de la Universidad de La Plata (*Argentina*). Fondazione C. Giacomo Lercaro (*Bologna - Italia*). Museo D'Art et Tradition

Populaire de Ville D'Auxi (*Le Chateau en Calais - Francia*). Museo Municipal (*Cognac- Francia*). Museo Taurino (*Ronda - Málaga*). Biblioteca Provincial Cipriano Norwid (*Zielona Gora - Polonia*). Escuela Nacional de Pedagogía (*Zielona Gora - Polonia*). Escuela Municipal de Ingenieros (*Zielona Gora - Polonia*). Galería Pracownie Szluk Plastycznych (*Zielona Gora - Polonia*). Oficina Nacional de Exposiciones Comité Artístico (*Zielona Gora- Polonia*). Arte Polonia y Oficina Nacional de Arte Polaco. Museo Ziemi Lubuskiej (*Polonia*). Excmo. Diputación (*Córdoba*). Colección Kirman y Sultz (*New-York*). Galeria Thelixka (*Mauleón - Francia*). Centro Zen (*Valdagno - Italia*). Centro Internacional de las Artes y las Letras (*Long - Francia*). Laboratorio Degli Artisti (*Udine- Italia*). Galería Artesegno - Internet (*Udine - Italia*). Artestruttura (*Udine - Italia*). Pinacoteca Comune (*Rieti - Italia*). Museo Civico (*Spilimbergo - Italia*). Museo CRAS Spilimbergo (*Pordenone - Italia*). Archivo del Presenteismo (Roma). Galeria La Torre en Palazzo di Troilo (*Spilimbergo - Italia*). Art e Culture (*Lamotte Brebière - Francia*). Biblioteca Nacional del Ministerio de Cultura en sección de Grabado Contemporáneo (*Madrid*). Museo Popov de la Comunicación (*San Petesburgo - Rusia*). Y en colecciones privadas de España, Italia, Francia, Inglaterra, Austria, Portugal, Polonia, Argentina, México, Brasil, Japón, Alemania, Bélgica, Estados Unidos, Venezuela, Rusia, Marruecos, Argelia, Turquía, Egipto...

GRANADA EN LOS INICIOS

Las primeras difusiones periodísticas que se hacen en Granada de la obra de Manuel Ruiz se deben a un grupo de profesionales de la prensa local que en todo momento apoyaron los inicios del artista.

Marino Antequera, José María Guadalupe Guerrero, Francisco Martínez Perea, Rafael Gómez Montero, Juan Bustos, Francis Dumont, Lorenzo Ruiz de Peralta, Andrés Cárdenas, Nono Hidalgo, Tito Ortiz, ... José G. Ladrón de Guevara, Juan Manuel Gómez Segade, Jorge Vera Aparici, Pedro Torres, Luz Sánchez Gámez, Ángeles Huertas, M^a Victoria Fernández, Jorge R. Gutiérrez, Juan Enrique Gómez...

- Marino Antequera. Diario Ideal-Notas de Arte. 28-12-68. La pintura dibujística de Manuel Ruiz. 16-3-77. Las Artes. 13-3-79. El símbolo en la Pintura de Manuel Ruiz. 29-3-78. 31-10-75. 2-10-81.
- Francisco Martínez Perea. Diario Ideal. Granada: Manuel Ruiz en versión francesa. 7-3-83. Pintores en la Diputación. 4-3-79. Pintura de Manuel Ruiz en Italia. 22-5-79. Tres nuevos premios internacionales para el pintor Manuel Ruiz. 30-9-81. Retorna la pintura de Manuel Ruiz. 23-3-80. El recorrido pictórico de Manuel Ruiz por Andalucía. 8-2-81. La decimoquinta de Manuel Ruiz en Granada. 8-5-81. Suma y sigue pictórico de Manuel Ruiz. 12-2-82. Manuel Ruiz repite en México. 29-12-82.

Superabundante, en obras y técnicas la exposición de Manuel Ruiz. 20-4-80. Cuatro estilos diferentes. 23-3-80. El pintor granadino Manuel Ruiz sigue cosechando éxitos internacionales. 24-12-81. Manuel Ruiz próxima muestra en la Casa de los Tiros. 8-2-81. El pintor granadino premiado en París. 17-1-85.

- José María Guadalupe Guerrero. Diario Ideal. Granada: Manuel Ruiz expone en el Palacio de la Merced de Córdoba. 12-7-77. Manuel Ruiz expone en Salomar 2000. 29-7-77. Manuel Ruiz pintor. 6-5-73. Manuel Ruiz en Almuñécar. 17-9-77. Manuel Ruiz en Mariana Pineda. 6-3-67.
- M^a Victoria Fernández. Diario Ideal. Granada: La pintura granadina sale a Italia con Manuel Ruiz. 13-12-78. Manuel Ruiz un pintor granadino que homenajea a otro pintor granadino Joaquín Porras. 20-10-78.
- Rafael Gómez Montero. Diario Patria - Hoja del Lunes. Meridiano de Puerta Real: Dibujos de Manuel Ruiz. 20-11-78. Manuel Ruiz en Jaén. 23-10-78. Manuel Ruiz, embajada artística en Italia. 28-7-77. Manuel Ruiz prepara una carpeta de sus dibujos para Italia, Francia y México. 10-2-83. Manuel Ruiz expone en la Galería Meliá - Hoja del Lunes. 20-5-78. Manuel Ruiz expone en el Japón. Ideal. 4-8-73. Manuel Ruiz pintor e ilustrador granadino. Ideal. 25-1-74. Manuel Ruiz un granadino que triunfa. Ideal. 11-1-75. Encuentro con noticia. Ideal. 9-2-74. Dibujos de Manuel Ruiz en homenaje a Lorca. 7-5-76.

- Andrés Cárdenas.-Diario Ideal. Granada: El alegórico existir de Manuel Ruiz Ruiz. 26-7-83.
- Diario Ideal. Granada: José G. Ladrón de Guevara 23-10-75. Manuel Ruiz expone en Málaga por J.G .Ladrón de Guevara. 9-9-76. Exposición de Manuel Ruiz sobre temas de García Lorca. 5-5-76. Exposición del pintor Granadino Manuel Ruiz en Polonia. 12-4-84. El pintor granadino premiado en París. 17-1-85. Manuel Ruiz como Boabdil pero sin lágrimas. 29-9-82. Manuel Ruiz, alquimista de la pintura. Artes y Letras-Luz Sánchez Gámez. (). Pinturas y paradojas de Manuel Ruiz- Juan Manuel Gómez Segade. 9-3-86. 10-7-80.
- Diario Patria. Exposición de Manuel Ruiz. 27-2-77. Así nos contesta Manuel Ruiz - Juan Bustos. 10-5-76. 16-5-76. 28-7-77. Lorenzo Ruiz de Peralta. 26-10-75. Expone Manuel Ruiz – Pedro Torres. 25-9-1977. Manuel Ruiz nueva dicción - Tito Ortíz. 18-3-78. Aerografías y dibujos de Manuel Ruiz. 4-3-77. Bella expresión matérica - Tito Ortíz. 16-5-81.
- Diario de Granada: El granadino Manuel Ruiz expone en México. 29-5-82. El pintor Manuel Ruiz triunfa en el extranjero. F.V.O. 8-10-82. Manuel Ruiz “No puede haber cultura artística donde hay abandono social” por Lisardo Carrillo. 21-4-83. Emilia Martín. 25-2-79.
- El Defensor de Granada: Manuel Ruiz expone en Polonia. Prepara un libro sobre la enseñanza del arte. Juan Enrique Gómez. 12-4-84. Granada no respeta al artista. Francis Dumont. 14-9-83. Manuel Ruiz es noticia. García Larios. 28-12-83. Manuel Ruiz la idea dibujada. Jorge R. Gutierrez. 9-8-83.
- Diario Granada 2000. La plástica evolución de la fuerza mental. Eva.V.Galán. 27-10-90.
- Campus. Revista de la Universidad de Granada. Artes Plásticas. Jorge Vera Aparici. Nº 10. Mayo 86. - Juan Vellido -.

En mi caso, trato de construir una nueva casa sobre viejos y sólidos cimientos, buscando esa singladura estética de cada elemento, sin olvidar esa maravillosa alquimia de la pintura y con ese gran espectáculo en la investigación de los procedimientos que la naturaleza nos ofrece como material de creación...Busco los elementos artísticos distanciados en el tiempo para traerlos hasta nuestros días haciendo una transcripción histórica del ayer al hoy.

Manuel Ruiz

Salutación a una muestra antológica y justiciera.

*Y desperté del sueño de lo inerte
mirando tu pincel cuando convierte
un trozo de papel en luz y vida..*

Luis Hernández del Pozo

La plasticidad que reflejan las obras de este maestro, lo colocan como uno de los artistas más sobresalientes en la expresión poética: nostálgica, tierna, sombría, amorosa, amarga como la muerte, silenciosa como la piedra, luminosa como una flor.

Sergio Macías

Escritor Chileno

Detrás de sus juegos geométricos y de su personal sentido del color, subyace un mundo cultural, vivo y palpitante, en el que se resume toda la elegancia y la profundidad de la cultura granadina. El Esqueleto del dibujo equilibra y sostiene las masas de color, y el rigor de una técnica dominada y precisa, se transforma en matiz. Hay algo misterioso que resuena en el buscado silencio de sus obras, en las que canta y llora el ayer y el presente de Granada.

Mario Antolín Paz

Crítico de Arte



El Coloso de Granada

Dibujo. 30x35 cm.

A PROPÓSITO DE MANUEL RUIZ

“El coloso de Granada” es una obra de Manuel Ruiz publicada por la revista de arte postal “Homo” en noviembre de 2003. Desde entonces la colaboración de este creador ha sido prolífica ilustrándose con esta muestra de grabados y collages que son patrimonio del fondo cultural de “Homo”.

Estas breves líneas son una invitación al disfrute, un convite a participar en un banquete que de manera evidente, y a veces incluso sin pretenderlo, nos quieren encantar con una manera de ver el mundo que tiene relación con la ciudad de Granada. Pero no sólo con lo que la ciudad por sí misma es capaz de enseñarnos sobre su extraordinaria belleza, sino con lo que comporta la conciencia de la maravillosa ensalada de culturas que representa en lo simbólico y con la riqueza y sabrosura de la ingesta de ese menú tan heterogéneo. Lo andaluz es mestizaje y la persistencia en el recuerdo de un pasado que se rastrea en todas las formas que es capaz de adoptar la cultura. Lo catalán también lo es, de otra manera quizás, y, sin duda, enganchar en la pared de esta sala los ejemplos de un productor tan fecundo como Manuel Ruiz Ruiz es la constatación de la inquietud de los catalanes por cantar unos “platos” tan gustosos que se reconocen como propios.

Manuel Ruiz es el primer coloso que desde “Homo” se encarama a las paredes de la sala de exposiciones “Julio Romero de Torres”, no será el último por culpa del amigo Valdor, que, desde su faceta de artista postal, seleccionará, distintos autores que gracias al intercambio postal libre y desinteresado, han llegado a formar parte de un fondo cuyo valor artístico es incalculable.

Javier González

Día de la Natividad de 2005.

Con motivo de la inauguración de la Sala de Arte Julio Romero de Torres. Centro Andaluz de Nueva Carteya con obras de Manuel Ruiz. Desde el 27 de Enero al 25 de Febrero de 2006. Terrasa. Barcelona.

“Granada es pasto de los ojos, elevación de las almas”

Al-Saundi

Un hombre es un viaje. Es un recuerdo andante, una visitación de la memoria. Es tiempo y está hecho de tiempo. Es ventana abierta al arco iris. Un hombre es un recuerdo que canta en su memoria de huesos. Y dichoso el que puede mirar atrás y ver su tiempo real, en esa vasta claridad del que regresa, con las manos llenas de luciérnagas.

Dichoso el que asumió la naturaleza como madre de agua, y atraviesa la ciudad, anunciando clarines con su primer dibujo, hecho en 1959, en el patio del colegio de Los Maristas, y hoy hace un alto en el camino, para ofrecernos, como herencia bendita, la huella secular de su paso por La Tierra.

No es su oficio el de podar viñedos. Pero suya es la vida del ángel de la balanza, del que seduce la piedad para salvar los suelos empedrados, los estanques y los olivos, de la furia de los hombres, que juegan a reinventarse la gloria sin caballos blancos.

El suyo es el empeño de abrazar el arco iris, asumiendo la belleza como el gran camino hacia la felicidad. Y es el oficio del justiciero, del que sirve a las legiones de la honra, desde la magia andaluza de un alquimista de la heredad.

¿Cómo olvidar sus cuadros exhibidos, en mayo de 1976, en la Sala de Exposiciones de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Granada, en el primer homenaje pictórico dedicado al cuarenta aniversario de la muerte del poeta Federico García Lorca?

Pero sólo el olvido es la muerte, por eso su trabajo es el de tejedor de memorias y paisajes, que asisten a su íntimo asombro, en el estudio del artista, a ese laboratorio de las formas que regresan, donde convergen en su paleta la pintura al temple de huevo, anilinas de colores al agua, colas, polvo de mármol y vidrio, con la humilde paciencia del humano y su necesidad de dejar testimonio, en el parto benéfico, de un hacedor de primaveras.

La suya es la plenitud del padre que consigue el ascenso al reino de lo humano, después de medio siglo de aventura pictórica, y es dueño de un estilo: el *granadinismo*, resultado del tránsito natural y la indagación del artista, reflejado en numerosísimas exposiciones internacionales, siendo misionero del magisterio del honor.

Manuel muestra en sus obras la pasión del sacrificio, como del ave que muere en la orilla, dejando sus alas abiertas sobre el lienzo, en la agonía del vuelo sobre el mar de líneas y fusiones de un hacedor de puentes, entre los clarines del arco iris, y las melodías de los tintes.

La suya es la gloria del viaje, hacia el territorio de los espacios vertebrados y sedientos de un barroco amoroso, hacia el convite de caballos, que viajan desde la vida y hacia la vida vuelven, bajo un cielo de cenizas.

Este es el muestrario de un hombre que teje el curso de su Darro secreto, río que es arteria esencial de una poética y vid de la paz tejida por arabescos en armonía, en la danza del fuego y en la espiral de las formas hispano-musulmanas.

Aquí su pedazo de mar, su valle en flor, su Sierra Nevada, sus tierras de color bermejo y rojizo, sus armaduras mu-déjares; su íntima Andalucía de olivos en otoño, y su tributo a lo más humano que nos habita: el amor. Aquí el espíritu de Federico García Lorca, como benefactor de una sangre que nace de las celosías bermejas del palacio de La Alhambra, para fundirse a la noche bañada de luna de la tribu de los túrdulos, en emanación de aguas de lluvia invertida, en la claridad de estrellas que teje la memoria, cuando el hombre se vuelve, y nunca será, un recuerdo que pasa.

Un hombre es un viaje en el ardid de sus asombros. Y aunque nunca el viajero llegue a caminar sobre los suelos empedrados de la ciudad, gracias a la tenaz misión de vigía de Manuel Ruíz Ruíz, de ella nunca se irá. Porque Manuel, a diferencia del rey Boabdil, si sabe defender con sus armas luminosas, la eternidad de Granada.

Daer Pozo Ramírez

Intelectual Cubano

Holguin. Cuba. 2010

MANUEL RUIZ O LA PINTURA

Con seguridad existen territorios en el mundo dados a las más variadas expresiones y cualidades de la condición humana. En cada rincón donde un grupo de personas ha elegido para vivir surgen condicionantes que consiguen desarrollar determinadas facetas en aquellos individuos. Y aquí no podíamos ser menos. Es Granada la tierra del arte, la tierra en la que la parte más íntima, la más próxima al espíritu alcanza las cotas más altas. Es la sensibilidad la transmisora de ese espíritu, los ojos son los que cincelan en nuestra mente a las gentes, con sus maneras de vivir esa vida que cada cual se ha encontrado de forma diferente y también dispar. Son los versos los que suenan por las calles, enredados en el aire fresco del atardecer granadino, entre las torres de nuestras obras, de las obras que otrora otros como nosotros levantaron para su perpetuidad. En Granada cada golondrina que vuela por sus primaveras y veranos lleva prendido un verso de romero en su pico.

Pero no sólo los versos, los poemas, las letras las encargadas de transmitir con su lenguaje el alma granadina. Existen otros retratos del espíritu que nacen en esta tierra. Son otros más los que han tomado la bandera de esta tierra, de su esencia más íntima, quienes han creado, quienes han buscado en aquel aire, en ese aroma, en aquellos sonidos del tiempo y han atrapado con su ingenio, con su arte el alma de Granada en dibujo, en pintura, en formas eternas ya. Manolo Ruiz es uno de ellos, uno de esos pintores que desde la misma esencia granadina está proyectando este alma por todo el mundo desde hace casi cuarenta años. Sus pinceles llegan más allá de los paisajes, más allá de la figura, más allá de la corporeidad propia del sujeto u objeto Penetra directamente en la poesía de las cosas, y las recoge en un ambigü de colores que se escapan del pincel derramándose a veces de manera desenfrenada por los lienzos, contenida y sujeta a sus propios cánones la más, en figuras estrictas atrapadas en líneas definidas por el color fuerte y tornasola-

do, transmitiendo siempre en esa otra esencia del ser granadino que enaltece a quienes son capaces de embriagarse con esta tierra.

Pero como otros tantos Manolo Ruiz tuvo que salir con su obra fuera de aquí, irse a exponer, a recorrer otros espacios, a crecer, a recibir premios y laureles por esos mundos de Dios, colgando sus cuadros en mil museos y colecciones que han sabido, que han querido contar con su obra para realce de sus salas. Y sigue con su arte, con su capacidad para la creación, con su poesía en el pincel, con su otra visión de la realidad del mundo desde esta luz clara y fuerte del sur. Él al igual que los artistas que esta tierra ha parido, llenan de orgullo a quienes de una forma u otra representan con su arte, a quienes son retratados con los colores sobre la tabla, o con la palabra hecha verso, o con el cante hondo y roto, o con el baile que pisa fuerte sobre las tierras del Sacromonte, o con el barro moldeado o el bronce fundido, o con la tela y el hilo hechos arte, o con la voz que estalla sobre el escenario, o...Manos que se rompan aplaudiendo el arte de esta tierra que nos lo ha dado todo, y a la que tan mal tratamos con tanta frecuencia, ora por ignorancia ora por no querer admitir al otro arriba, ora porque eso también forma la parte más destapada de esta Granada, más común, más vulgar, menos comprometida, y sin embargo tantas veces más poderosa.

Juan de Dios Villanueva Roa

Diario Ideal. Granada 10 de Agosto 2006



Albaicín. 15x39 cm.

Hacía mucho tiempo que Manuel Ruiz no exponía en su tierra, y ahora lo ha hecho en la sala universitaria de La Madraza. Sus tareas docentes y su constante peregrinar por Europa han hecho que Manuel Ruiz resulte casi un extraño para el público asiduo de nuestras galerías a quienes con toda seguridad habrá de sorprender por lo agresivo y primario de su pintura, y por la carga historicista que ha acumulado a pesar de llevarse tampoco la erudición en las últimas corrientes figurativas, por ser considerada como relicto arqueológico de academia.

Manuel Ruiz ha querido acumular en su aparición granadina inquietudes históricas, años de ilusión y propuestas plásticas que, en ocasiones resultan difíciles de emparentar con lo que estamos acostumbrados a ver. Y es que Manuel Ruiz versado en muchas cosas, preocupado por los problemas didácticos, y sumido en una lucha solitaria contra incontables elementos sea planteado esta última etapa pictórica como un reto personal frente a la materia y frente a su propio: ha enunciado un *triple discurso temático* glosando con personalísima visión tres ecos culturales que le deben ser muy queridos: el mundo *Azteca*, el *Renacimiento* y lo *Morisco*.

Destellos de magia intemporal

La primera serie es todo enigma, esquema solar y plano en clave con destellos de magia intemporal. El Renacimiento es ya joya esmaltada de figuras clásicas, juego de reflejos arquitectónicos, sueños hechos vidriera y jardín de lujos celestiales. En el tercer ciclo las jaculatorias epigráficas se confunden con el lazo geométrico y el arabesco vegetal en una lección sobre los esenciales factores decorativos de ese arte granadino que no necesita comprensión para hipnotizar con su leyenda. Erudición, pues, y raíz histórica, son los primeros elementos significativos de Manuel Ruiz.

El segundo lugar, y no por ello menos importante a la hora de definir el ser pictórico de esta muestra, hay que contemplar los procedimientos técnicos en parte habituales de Manuel Ruiz (aerografía) y en parte estreno flamante

dedicado a su tierra: me refiero al relieve plástico <cerámico> que esta vez le ha servido para definir el dibujo y que, a mi entender, constituye el mayor acierto matérico, muy por encima del color, que en ocasiones resulta paradójico y no alcanza a trabar esa recia estructura definida por el relieve. Sabíamos que Manuel Ruiz era un excepcional dibujante y que se dedicaba a fantasear sobre la piel de sus figuras, entreverando vísceras, biseccionando cabellos, y peinando mitos a la menor sugerencia de cualquier línea distraída de la senda principal. Pero aquí el dibujante y el grabador se han atrevido con la pasta, el volumen, y la textura casi escultórica, dejándose llevar por el menisco, aunque sin perder nunca ese control directivo que mantuviese a la mancha dentro de los límites significativos de las tres series <picto-históricas> solemnizadoras esta muestra granadina. El resultado, aún en fase de experimentación, es sorpresivo y permite augurar futuras variantes de análogo interés plástico.

No es este el único recurso que aquí explota Manuel Ruiz. Hay también <chorreos>, raspados y lavados que disfrazan la labor del pincel incorporando trapos, espátulas, cuchillas y otros productos específicos que denotan el abundante aprovisionamiento de su <cocina artesanal>. Artesanía, oficio y trabajo escrupuloso son precisamente algunas de las características que definen a este artista, que muy posiblemente sea el pintor granadino más premiado en el extranjero.

Comentario aparte merece el color, que yo incluiría en el capítulo de las paradojas: los fondos deslumbrantes de tonos puros chocan con el misterio temático que es principal protagonista del cuadro. Lo que se enuncia con palabras solemnes en el centro parecen banalizarse al verse rodeado de aureolas fluorescentes y caprichos de aerografía plana que suena a manierismo ajeno al motivo central: ¿Será otro misterio de Manuel Ruiz, o simplemente el retrato inacabado de un experimento en estado de gestación?

De lo que no cabe duda es de la profesionalidad de un pintor que en lo claro y en lo oscuro, en lo definido y en lo dudoso, no deja nada a la improvisación. Se fía de su instinto, pero racionaliza cualquier mínima propuesta, aún a riesgo de perderse en el laberinto de su propia coherencia interna. *Laberinto* es quizás la palabra que mejor define la forma y el espíritu de esta última obra suya. Laberinto con tres mayúsculas, y laberinto con tres grandes puertas de salida que el pintor seguramente tiene ya localizadas. Es sólo cuestión de tiempo. Si el propio Manuel Ruiz no tiene prisa, no comprendo por qué habríamos de tenerla los demás.

Juan Manuel Gómez Segade

Profesor de Arte de la Universidad de Granada
Crítico de Arte. Diario Ideal –Las Artes– 9 de Marzo de 1986

MANUEL RUIZ: UN PUENTE ENTRE EL ARTE Y LA CULTURA

Pintor se llega a ser, pero artista se nace. Para un artista como Manuel Ruiz, la pintura no es más que una de las caras del “cubo del arte”, poesía, literatura, creatividad, fantasía, color y calor. Manuel Ruiz posee todas estas características y puede ser conocido en cada una de ellas. Antes de llegar a ser pintor, es preciso ser artista. Se necesita conocer a fondo el alma humana, gozar de la atmósfera intimista, de la cual han gozado y sufrido los poetas, los creadores, los ricos de espíritu.

Manuel Ruiz es uno de ellos, un hombre de gran cultura y sensibilidad artística, conocido en Europa, especialmente en Italia, por haber dado una contribución fundamental al –nuevo arte español– y al conocimiento de su amada Granada. Un hombre que conoce y divulga la historia del arte en todas sus formas, sediento de arte y de relaciones humanas.

En el ambiente artístico italiano, con frecuencia atónito, Manuel Ruiz es considerado sobre todo continuador del surrealismo, y después precursor del –nuevo realismo–.

Sus últimas obras son, en efecto de tipo realista, con una concepción moderna de la representación. Él representa la realidad de un modo personalísimo, con técnicas propias y materiales que él mismo prepara, pigmentos y brillantes veladuras, cuyo resultado final da la impresión de una obra esmaltada. Manuel Ruiz es un alquimista de la pintura, del procedimiento pictórico y de la poesía de la que están impregnados sus trabajos.

Su producción pictórica es optimista, agradable, inconfundible y el espectador de sus obras es transportado emotivamente a un mundo limpio. Manuel Ruiz busca pintar cuadros que puedan revelarnos purezas desconocidas y casi olvidadas. Él quiere hacernos participar con entusiasmo de sus relaciones con el público a través del signo y el color.

Manuel Ruiz que por su naturaleza de escritor y poeta está muy bien informado sobre las varias etapas del –arte moderno–, lo refleja y en consecuencia lo plasma, reclamando también la libertad de un redescubrimiento del pasado. Todo retorna, pero nunca dos veces del mismo modo. Así nos demuestra como el arte realista se puede enriquecer de ciertas cadencias, de otros ritmos interiores. Él ha unido dos operaciones diversas: ha sabido reconocer un motivo ya depositado en la historia (¡ay de los que crean estar frente a una música inédita jamás compuesta!) reconstruyéndolo y recolocándolo en la era moderna. Ya que como decía Baudelaire –la crítica debe ser parcial–; admito tener una debilidad por el trabajo de Manuel Ruiz, sobre todo por la valentía de expresarse sin complejos o remordimientos como en los momentos verdaderamente creativos de la historia del arte.

Eraldo di Vita

Crítico de Arte y del Catálogo Mondadori dell'Arte Moderna Italiana

Milano, Abril 1998



Puente de las Chirimias y S. Pedro. 27,5x38 cm.

La Exposición de Manuel Ruiz, abierta

en la Facultad de Ciencias con una serie de obras dedicadas a García Lorca, sugiere comentarios diversos. En primer lugar subrayemos cuanto tiene de alentador el que haya elegido como escenario un centro donde el cultivo de las humanidades no se justifica por razones de oficio sino de afición o, si se quiere, de afecto. Y por eso el acercamiento a las artes puede lograrse despojado de esa aureola de pedante suficiencia que suele flotar –aunque sea de manera incosciente– en el mundo de los “especialistas”. El poeta León Felipe dijo en una ocasión: “No sabiendo los oficios, los oficios los haremos con respeto” ...Así cobra pleno y vocacional sentido este acto.

Otro hecho resulta también significativo. El autor de las obras expuestas no vive de la pintura, no está sujeto a esas tremendas ataduras que tiene el arte cuando se convierte en profesión. Como Maestro que es –no debe minimizarse aquí un honroso título trucado hace unos años por el retórico y huero de “profesor de Enseñanza General Básica”– ha encontrado en su actividad creadora un enriquecedor estímulo, capaz de dilatar los márgenes de su labor docente. Con este punto de partida el “currículum” muestra el empeño por comunicar experiencia a través de una constante participación en exposiciones y concursos. En esta actitud radica lo que se podría llamar –usando un término un poco manoseado– “voluntad artística” de Manuel Ruiz.

En un momento de crisis como el actual debe enaltecerse, en todo espíritu sensible, el afán de experimentación y de comunicación. Van quedando lejos las décadas que acusaban un progreso distanciamiento del artista tanto de la sociedad en general como del público, preparado o no, que contemplaba sus obras. Ahora es indispensable acentuar el diálogo aunque se limite a la gente que acude a las exposiciones; la comunicación será siempre fecunda.

¿Qué comentarios afloran ante los dibujos y pinturas de Manuel Ruiz? La temática de esta exposición queda sobradamente justificada con el título. Se trata de rendir homenaje al gran poeta granadino poniendo el artista, con la mayor honradez, todos los medios a su alcance. El primer apoyo lo encuentra, como en ocasiones anteriores, en el mundo del dibujo. Debe destacarse el tratamiento caligráfico que da a las líneas, con trazos gruesos y finos serpenteantes, densificando –para buscar sombras y lograr volúmenes– ciertas partes con punteados, rayados y retículas. Estos y otros procedimientos dibujísticos, donde la tinta china imprime su vigorosa huella, consienten elaborar un estilo. El color viene después a refrendar la sólida composición. Utilizando técnicas diversas impone un cromatismo que, con toda sinceridad, resulta a veces agresivo, como salido de una desgarrada posición expresionista. Conviene hacer hincapié en estas dos vertientes porque el dibujo y el color suelen mostrarse más sincopados que fundido, como correspondiendo a criterios creadores diversificados.

El afán de comunicación que subyace en toda la obra de Manuel Ruiz exige considerar, al lado de los rasgos puramente formales, los signos o símbolos que valoran temáticamente cada obra de la Exposición. Desde este punto de vista los motivos iconográficos sincopados tienen más decidida justificación que en la dualidad dibujo-color antes comentada. No ha de analizarse el asunto de cada obra; el espectador debe acercarse en cada caso a la interpretación de Lorca realizada por el artista, sobre todo cuando se refiere a ciertos versos de sus poemas. Habrá que enaltecer la vigorosa fuerza sugeridora de muchos de los motivos. Es secundario que puedan tener y muchas veces tengan antecedentes en diversas corrientes pictóricas de nuestro siglo; hay ciertos acentos surrealistas y notas que traen a la memoria maestros consagrados. Más reconocer todo esto equivale a señalar una íntima compenetración con los modos expresivos de nuestro tiempo.

No deben ir más lejos unos comentarios que solo pretenden reafirmar la generosa dedicación a las artes de Manuel Ruiz: trabajando con materiales y con técnicas diferentes e incluso realizando incursiones en el campo de la escultura, va ampliando sin pausas su mundo de formas y símbolos.

José Manuel Pita Andrade

Director del Departamento de Historia del Arte

Universidad de Granada

La larga y coherente trayectoria plástica de Manuel Ruiz ha permitido a diversos críticos esbozar características ciertas de su poética centrándose, principalmente en Granada como inspiración constante y en los complejos procesos técnicos, casi de laboratorio de alquimista, a los que somete cada pigmento, aglutinante o materia singular buscando la máxima capacidad expresiva en relación con su propuesta.

No voy, por tanto, a incidir en cuestiones ya debatidas y apreciadas por el buen observador, así como por el espectador que acude puntual a las citas de exposiciones cíclicas o conversa en su taller mientras el artista prosigue incansable en su particular experimentación.

Quisiera señalar y resaltar el aspecto didáctico que encierran las obras que podemos contemplar en esta muestra. Si, como el artista confiesa, son celosías musulmanas y armaduras mudéjares su inicial sugerencia –añadiendo la correcta interpretación histórica– en la que asume esos otros cielos estrellados de Granada como elementos de degustación estética, lo cierto es que Manuel Ruiz indaga en ellos mediante un proceso de aprendizaje que le permite a sí mismo estudiar y proyectar en una nueva creación, inundada de luz y color, ese mundo olvidado hacia nuestra contemporaneidad.

Analizando con detenimiento la serie podremos observar la relación existente entre cada una de las obras, requiriendo de la inmediata para su comprensión total, constituyendo en sus distinto tamaños y formas fragmentos de una sola fase creativa. A veces son monosílabos, otras entrecortados versos y, al fin, poemas encadenados. La lectura se realiza siguiendo un coherente sistema en que cada parte tiene un significado aislado –acaso recordando la difícil gestación técnica de la carpintería de lo blanco en la cultura mudéjar– pero el conjunto funciona como un total arquitectónico.

Manuel Ruiz nos indica el camino que ha seguido en su creación. No es solo el resultado final, sino los pasos en los que el propio artista ha ido sistematizando, avanzando y volviendo atrás, comprendiendo y dudando, resolviendo y asumiendo una lógica constructiva que nos devuelve plena de color y, a su vez, la proyecta en un espacio abierto, imaginario, y siempre acorde con las luces cambiantes de su ciudad. Pero el color es interior, en tanto que percepción propia de una realidad cultural que comprende y poetiza, aprehende y traduce en materiales singulares, sin olvidar su pertenencia al gremio de iniciados que ven en la geometría sutileza de las ideas – número y la belleza abstracta del al-Andalus heredado.

Esta propuesta brinda al espectador la posibilidad de percibir una realidad sencilla y poética, conduciéndole al deleite individual. Al mismo, nuestro artista, colabora con sus vibrantes y sugerentes espacios, lazos y saetinos como estarcidos que descubren su sistema de trabajo y su lógica más íntima.

Rafael López Guzmán

Departamento de Arte. Universidad de Granada

Para la Exposición de Manuel Ruiz. Silencio de estrellas y luces de Granada. Enero 2001

Para la Exposición de Manuel Ruiz en Homenaje a García Lorca en el cuarenta aniversario de su muerte. Facultad de Ciencias.

Universidad de Granada. Del 4 al 19 de Mayo. 1976.

Constituye para mí una gran satisfacción que Manuel Ruiz vuelva a exponer en su tierra natal ese compromiso cíclico de hacernos llegar el fruto de su trabajo es la muestra clara de su estudio y actividad constante.

La inauguración de una exposición es, por tanto, un acontecimiento cultural de indudable trascendencia. Cuando la sala abre sus puertas se desvela ante el público un mundo de imágenes, sensaciones e ideas, que hasta ese instante había sido patrimonio exclusivo de un ser que –en definitiva– les dio vida, *el artista*. De esta forma tan sencilla nos hace partícipes de su bagaje personal de experiencias, inquietudes y desvelos ...Nos encontramos ante la obra de un pintor cuya sensibilidad, espíritu de búsqueda y afán de experimentación se conjugan con la autocrítica. Esto le lleva a un constante replanteamiento que, como un reto, le cita a indagar nuevas modalidades de expresión artística. Muestra inequívoca de esta realidad es la recopilación aquí presentada que constituye el mejor documento de cuantos apuntamos.

Uno de sus apoyos más sólido es su *habilidad como dibujante*, de aquí que algunos de sus diseños destaquen por la gama variada del trazo y por la riqueza de posibilidades extraídas de la distinta valoración de la línea. *El color* es otra gran vertiente de la obra de Manuel Ruiz ...A lo largo de su obra asistimos a una auténtica sinfonía cromática donde las tonalidades vivas y de gran entidad colorista se logran a través de las más variadas posibilidades que le brinda su ingenio y el dominio de los recursos técnicos...

Antonio Calvo Castellón

Profesor de Historia del Arte de la Universidad de Granada

Conferencia: Abril de 1980 y Exposición Palacio de la Madraza. Universidad de Granada: Marzo 1986

Quizás pueda decirse todo de Granada y quizás sea imposible decir algo de Granada. Pocas ciudades tienen ese misterioso privilegio. La razón y el origen de este singular y espléndido signo, es tan irreal y tan real como esa ciudad encantada que es capaz de fraguar por si sola una geografía y una historia.

Tuve la suerte de conocer Granada, si es lícito emplear tan impreciso verbo, gracias a un artista, un maestro y un hombre son tan magníficos como conmovedores. Manolito, pues no quiero llamarle Manuel, vive estas tres pasiones fundamentales como sólo pueden vivirse: a plenitud, cada instante y siempre, seguro que su recompensa, que jamás ha demandado, radica en el ejercicio constante de estas pasiones, en su devoción y su entrega a ellas.

Mucho podría decirse de Granada y mucho de Manolito, pero ahora deseo hablar de la pintura de este gran granadino tan esencial. Sorprende en Manolito, que dedica tanto tiempo a hacer el bien a los demás, a ayudarlos, la capacidad de trabajo. Su obra plástica es copiosa desde sus inicios. Tan copiosa como múltiple. Pues Manolito, *que no conoce el reposo porque vive en el suelo*, necesita, al igual que con su ciudad, el diálogo constante con el color y la línea y la materia que servirá para fijarlos.

Dibujante y pintor –dibujo y pintura son complementarios como la luz y la sombra–. Frecuenta con naturalidad lo real y lo imaginario, el trabajo preciso y el diseño cambiante, lo que es y está porque es imprescindible que alguien como Manolito le conceda patente de presencia.

Tiene su obra la factura de quien conoce el oficio pero, a su vez la intensidad de quien lo utiliza no porque el oficio sea un fin en sí mismo, sino porque es el punto de partida para fraguar un tiempo y un espacio habitables.

No creo equivocarme al afirmar que su obra tiene una calidad conversable. Sus cuadros y sus dibujos –si amables, si desgarradores– están ahí para acompañarnos, para recordarnos algo, para decirnos que no estamos solos y que eso

es, en si mismo, magnífico. Nos afirman que la belleza y la bondad y la esperanza no son simples palabras. Nos susurran que siempre hay algo que hacer, y que ese algo es mucho, pero que vale la pena hacerlo. ¿No es esta la esencia genérica de la creación? Es por esto que creo que Manolito es un personaje fabuloso, *de esos personajes que hasta la novela ha olvidado*.

Por eso y por tanto, aunque él no quiera –y no quiere de verdad–, le doy las gracias. Sigo pendiente del limpio, insondable y magnífico espejo de su obre y su amistad.

Armando Álvarez Bravo

De la Academia Cubana de la Lengua
Correspondiente de la Real Academia Española.1981



Torres de la Alhambra. 14x41 cm.

Cúpula Santo Domingo. 18x40 cm.

Manuel Ruiz Ruiz, pintor granadino de formación y espíritu, es un destacado dibujante y un sensible e inteligente pintor. Detrás de sus juegos geométricos y de personal sentido del color, subyace un mundo cultural, vivo y palpitante, en el que se resume toda la elegancia de color, y el rigor de una técnica dominada y precisa, se transforma en matiz. Hay algo misterioso que resuena en el buscado silencio de sus obras, en las que canta y llora el ayer y el presente de Granada.

Desde 1968 en que celebró su primera exposición individual hasta hoy, han transcurrido treinta y dos años, y en ellos el pintor ha alcanzado la madurez creadora, sin perder la pasión del principiante, ni disminuir su enamorada vocación. Su obra ha recorrido España reiteradamente, y ha sido expuesta en la mayoría de los países de Europa obteniendo importantes galardones.

Pero es Granada, solamente Granada, la que tensa sus nervios, la que anima su espíritu, la que cada día se convierte en un reto a su afán de pintar.

Manuel Ruiz Ruiz es un artista honesto, de una profunda cultura literaria y pictórica que se hace presente en sus cuadros, pintados lentamente y emocionalmente concebidos, en los que la pasión se somete a la armonía, sin que la espontaneidad deje de estar presente en el gozoso ritmo del color.

El poso de los siglos refuerza los cimientos de Granada, y en este que ahora empieza, Manuel Ruiz Ruiz, de nuevo, transforma su pintura en poema de amor.

Mario Antolín Paz

Presidente de la Asociación Madrileña de Críticos de Arte

Madrid. Enero. 2001

LA PINTURA DE MANUEL RUIZ RUIZ

Influido por las sugerencias hispano-árabes trabaja también el español Manuel Ruiz Ruiz. Enamorado de la belleza, sagrada y profana, secular e inmanente de luz solar que atraviesa intensísima por las ventanas perforadas de la Alhambra, Ruiz utiliza en sus lienzos la elegancia del esquema luminoso como emblema fascinante y mensajero de religiosidad- para el hombre todavía íntimamente anhelada- también de la conciencia de la importancia filosófica y simbólica de toda una cultura. Por consiguiente, conjuga lo que significa el símbolo para la antigua civilización árabe y la comunicación de la belleza estática concreta que habla todavía al día de hoy, las ventanas de Ruiz asumen también un papel didáctico y emblemático para las distantes generaciones de hoy.

Los trazos repetidos y los rayos de sol descompuestos en los colores del arco iris ofrecen en realidad el punto formal para una búsqueda esencialmente abstracta y tendencialmente deseosa de asumir un modelo de contenidos nobles y preciosos.

Sull'onda delle suggestioni ispano- árabe opera anche lo spagnolo Manuel Ruiz Ruiz, innamorato della bellezza, sacra e profana, secolare ed immanente della luce solare che trapela intensissima dalle finestre traforate dell'Alhambra, Ruiz utilizza nelle sue carte l'altera eleganza dello schema luminoso come emblema fascinatorio e messaggero di religiosità –per l'uomo ancora íntimamente anelata- nonché della coscienza della portata filosofica e simbolica di un'intera cultura. Collegamento quindi tra ciò che significava il simbolo per l'antica civiltà araba e comunicazione di bellezza estatica e concreta che parla ancora al giorno d'oggi, le finestre de Ruiz assumono anche un ruolo didattico ed emblemático per lespaesate generazioni di oggi. Le griglie ripertute e i raggi del solescomposti nel colori dell'iridi affrono infatti lo spunto forma-

le per una ricerca essenzialmente astratta e tendenzialmente desiderosa di assurgere a modello di contenuti nobili e preziosi.

Also the Spanish painter Manuel Ruiz Ruiz is attracted by the suggestions of the Hispano-Arabic world. He is a lover of the everlasting sacred and profane beauty of the solar light filtering intensely through the fret-work of the Alhambra windows. He uses the stately elegance of the luminous pattern as a spellbinding symbol both of a religiosity and of the consciousness of the philosophical and symbolic value of an entire culture. The windows that Ruiz paint have a didactic and emblematic role for the bewildered modern generation because they teach what a symbol meant for ancient Arabic civilization, and they show an enrapturing and concrete beauty which is still valid today. As a matter of fact the gratings and the iridescent sunrays offer the formal hint for an investigation which may be abstract in its essence but aims at becoming a model for the mobility and the preciousness of its contents.

Laura Turco Liveri

Critica e Storica Dell'Arte

Del Catálogo de la Exposición- Meridianos Paralelos. Palestina Chiave di Cultura- Itinerante por Italia (Maschio della Fortezza Michelangelo, Civitavecchia de Roma. Quartus Santa Elena, Cagliari... Francia, Palestina, Egipto...

Frente a la pintura de Manuel Ruiz, con la precisión de sus formas y la pluralidad de sus signos, se siente la necesidad de recordar que en el lenguaje de la pintura y de la escultura las cosas no se nombran de manera directa con expresiones preestablecidas, sino mediante signos, formas y figuras, a modo de jeroglífico que necesitan interpretación o lectura especial.

Pero no se trata de un pasatiempo, sino de una expresión distinta, de un mundo interior propio, cuyas voces oscuras no encuentran otro modo de hacerse oír.

Cesáreo Rodríguez Aguilera

Presidente de la Asociación Española de Críticos de Arte

Manuel Ruiz continua investigando en el desarrollo de la cabeza como símbolo del que parte la sustancia creadora, tratando el rostro como paisaje que vibra con cada pincelada, ornando la testa de elementos surreales que admiten una lectura onírica, barroca, centrando el mensaje que mantiene una arquitectura simbólica, que recoge en una magnífica superficie un microcosmos asimilado por el macrocosmos que es la cabeza, que sitúa en el plano, irremediablemente cerrado, casi en circunloquios los aspectos más exactos de su recreación personal de prohombre que han significado algo en la historia cultural de este siglo.

Carlos García Osuna

De la Asociación Española de Críticos de Arte

MANUEL RUIZ Y SU ESTÉTICA ACUMULATIVA

El mundo pictórico de Manuel Ruiz (Granada 1949), se nos figura más que nunca un verdadero enclave para lo comunicativo. Es decir, su obra, parece orientarse a la consecución, a la detentación, a la realización de un nuevo y significativo *lenguaje* pictórico. No es vano insistir en esta premisa: la observación y la interpretación de su ya extensa producción artística así lo corroboran, como nos certifican las constantes esenciales que podrían situarse en el centro ideológico de su concepción plástica.

Los cuadros de Manuel Ruiz comportan pues una visión dual: de los objetos y de las figuras por una parte, que aparecen, por otra, inscritos en un plano, en un paisaje o en una “atmosfera”. Ambos elementos imponen su tracción, pero esta es asimilada o desviada por otra fuerza mayor también operante: la que podría denominarse *elemento desrealizador*. El pintor construye enturbiando, descomponiendo, ocultando, fragmentando, y por ende, enriqueciendo, puesto que a su proyecto inicial va inscribiendo sucesivos proyectos que acaban por conformar la obra de modo definitivo. ...Sin lugar a dudas asistimos a un relevante cruce de caminos en la evolución estética personal de Manuel Ruiz, a partir del cual puede consolidarse toda una vía de dicción plástica de firmes conquistas, *mucho más amplias acaso de las que se le reconocen hasta la fecha*, y que le han deparado una notable y justificada valoración de la crítica especializada.

José Lupiáñez
Escritor
Granada 1986

MANUEL RUIZ O EL LENGUAJE GRANADINO DE LA LUZ

La pintura es la expresión de las formas en el espacio del alma. Todo lo que allí se crea como fruto del choque con la realidad cobra imagen y colorido, que llegará a la tela con la virilidad y pulcritud que el artista quiera darle, dándose el contenido. Y si se produce la armonía con la perfecta fusión de las dos, significa que existe una técnica que de acuerdo a la habilidad del artista puede producir encantamiento, y esto es lo que busca en definitiva el artista. En ello radica la magia y la fuerza de Manuel Ruiz.

Su tendencia figurativa con mezcla surrealista, tanto en la combinación de colores como en el contenido casi onírico de la figura, lo sitúan como uno de los grandes valores plásticos, cuya cultura pictórica procede más que de la enseñanza académica, del estudio perseverante y casi obsesivo de los museos. De ahí que haya logrado una gran maestría en el trazo seguro del dibujo, que le ha permitido reflejar en sus telas a grandes personajes como al genial granadino Federico García Lorca, a la chilena Premio Nobel Gabriela Mistral, a Miguel Hernández y otros de relevancia mundial.

La plasticidad que reflejan las obras de este maestro que aún no cumple el medio siglo, lo colocan como uno de los artistas más sobresalientes en la expresión poética: nostálgica, tierna, sombría, amorosa, amarga como la muerte, silenciosa como la piedra, luminosa como una flor.

Si hay algo que caracteriza la obra de este artista andaluz de resonancia mundial, es la tersura, la sugerencia y el color a veces profundo o suave como el azul del mar. Todo ello realizado con una técnica refinada pero rigurosa, que produce en el espectador sugerencias, impresiones que van más allá de la línea y del color, que con su impetuosidad trasciende para eternizar su ejecución.

Sergio Macías

Escritor Chileno

Madrid, otoño, 1994

UNA PINTURA PARA EL DIÁLOGO

Apoyarse en el conocimiento exhaustivo del dibujo y de la técnica del color es una bases a la que ningún gran pintor ha renunciado. Hacen falta muchas horas de trabajo, muchos días, muchos años de bocetos, de pruebas, de tanteos para llegar a la obra tal como nuestra mente la concibió a principio de nuestros tiempos, antes de que la mano aprendiera a obedecerla.

En Manuel Ruiz lo primero que se aprecia es el sólido trabajo escondido en la urdimbre de todas y cada una de sus composiciones. Dedicación y trabajo dejado atrás para alcanzar la maestría que nos regala la vista cuando contemplamos alguna de sus obras.

Muchas cosas se han dicho sobre los cuadros de Manuel Ruiz, en este país y fuera de él. Se le ha llamado pintor vanguardista –Antonio Calvo Castellón–, o se ha apuntado un preciosismo barroco en su obra –Antonio González-Guerrero–. Sin llevar la contraria a los que así opinan, más avezados que yo sin duda en la materia, quisiera hacer hincapié en una faceta de su obra: el diálogo. Esa conversación sutil y callada que se establece, primero, entre Ruiz y su lienzo o dibujo. Cuando Manuel toma el pincel parece tener la intención de demostrarnos que el objeto que pinta –y esto sin renunciar al realismo– es no sólo él mismo sino, sobre todo, la versión adornada que ha traspasado el alma del artista y de ella surge de nuevo para, tamizada en sus colores y formas, reflejarse en el cuadro. Y luego, más tarde, el diálogo que se inicia entre el cuadro y aquel que lo contempla y que termina diciéndose: esto tendría que ser, en realidad, tal como el pintor lo ha concebido.

En esta pintura suya de símbolos tan propios y realidad tan concreta radica la fuerza de la obra del artista, que quizás –yo así lo creo– no puede compararse por su personalidad y fuego, con ninguna de las que hoy por hoy se están haciendo en España.

Deseo ardientemente que Manuel Ruiz continúe por este camino tan suyo que con tan buen pie inició hace ya algún tiempo. Y que nos procure la alegría de ver sus lienzos en múltiples exposiciones para que nuestros ojos se inunden de luz, esa luz que el pintor granadino sabe tan bien hacer fluir de sus pinceles.

Pilar de Vicente-Galla

*Escritora
Madrid. 1994*



San Sebastián de Granada. 17,5x41 cm.



Venecia.
8x41 cm.

DOS CIUDADES SOÑADAS: GRANADA Y VENECIA EN LA OBRA DE MANUEL RUIZ

Manuel Ruiz vuelca de nuevo su poética pictórica en esta nueva exposición que versa sobre dos ciudades de ensueño: Granada, que le vio nacer y Venecia, que le enamoró al verla por vez primera.

Esta muestra ha sido elaborada con cariño por el artista, que para realizarla ha ejecutado numerosos apuntes del natural, con esa maestría que tiene para el dibujo y ese colorido brillante en las obras terminadas, que consigue con la contraposición de colores y una minuciosa investigación en los materiales con los que elabora la obra, casi labor de alquimista medieval, a base de polvos de mármol y de vidrio que le dan a los cuadros calidades de esmaltes lemosinos.

La idea del artista era la de contraponer dos culturas: la árabe, brillante, barroca y oriental y la veneciana, mezcla de elementos culturales de la lejana Bizancio, del gótico cristiano de la Señoría veneciana y del barroco veneciano de reminiscencias renacentistas. Así, surgen edificios de siglos: La Alhambra con sus patios y jardines, entre el arrullo de las fuentes y los fantasmas de los cuentos de Irving y Venecia, tal como las viera Turner en otoño, perla y oro, hundiéndose lentamente en las aguas con sus blancas iglesias: San Marcos, Santa María de la Salud... Y siempre un rostro femenino que llora o sueña a un hombre que amó y que no regresará. Venecia y Granada en el recuerdo. Siempre eternas y soñadas, evocadas hoy por la magia del arte de Manuel Ruiz.

Paloma Herrero Antón

De la Asociación Española de Críticos de Arte. Académica Correspondiente de San Fernando

EL TEMA LORQUIANO, EN LA PINTURA DE MANUEL RUIZ

Los poemas de Federico García Lorca siguen teniendo actualidad como tema para obras de arte. Ahora se trata del pintor granadino, y podría decirse que albaiciner, Manuel Ruiz, que acaba de clausurar una exposición en la sala de arte Gelabert, con tres partes en su temática: *“Abriendo caminos, poemas y últimas tendencias”*. Ha reflejado en sus cuadros poemas de García Lorca y de Miguel Hernández, como *“La casada infiel”*, *“Preciosa y el aire”*, *“Después del amor”*, *“El niño yuntero”* y *“Balada de la placeta”*, entre otros. En otra serie figuran estudios sobre música clásica, entre los que destacan, *Berlioz*, *List*, *Beethoven* y *Manuel de Falla*.

Ha sido una muestra para pensar junto a cada cuadro, en una gama amplia y colorista.

Rafael Gómez Montero

Hoja del Lunes. Granada 3 de Noviembre de 1975



A F. García Lorca y Miguel Hernández

VENGO A TU CORAZÓN

A Manuel Ruiz Ruiz

Entro en tu corazón y está Granada
ardiendo como dolmen sobre el lecho
del Darro de tu sangre, que el barbecho
en cálido vergel convierte. Y nada

que no sea el temblor a mano alzada
o ese respirar hondo del pecho,
o el vino del almagre recién hecho,
hornea en tu pincel de luz templada.

La Casa del Chapíz, las ocho hogueras
de los astros de Oriente; los reflejos
del blanco nazarí, las dos riberas

del piélago andaluz –limpios espejos–,
sangre de lunas son en tus arterias,
o mudéjar racial donde mirarme.

Y apenas sin saber si tú me esperas,
vengo a tu corazón para quedarme.

Antonio González-Guerrero

Escritor y Poeta
Madrid, 19,11, 2000



Albaicín. San Cristobal. 20x36 cm.

PAÍSES Y CIUDADES EN LAS QUE MANUEL RUIZ HA EXPUESTO SUS OBRAS DE FORMA INDIVIDUAL Y COLECTIVA

España: Granada, Gerona, Barcelona. Bilbao. Madrid. Córdoba. Salobreña. Martos. Almuñécar. Talavera de la Reina. Salamanca. Quesada. Jaén. Segovia. Almería. Pontevedra. Linares. Murcia. Albolote. Priego de Córdoba. Ibiza. Las Palmas de Gran Canarias. Badajoz. Guadix. Fuendetodos. Atarfe. San Roque. A Coruña. Alhama de Granada. Vélez Málaga. Cáceres. Ceuta. Gijón. El Ferrol. Deifontes. Armilla. Cónchar. Jun. Nívar. Toledo. Iznalloz. Orense. Tarragona. Vitoria Gazteiz. San Lorenzo del Escorial. Íllora, Elx. Isla de Hierro. Elche. Montsiá-Tarragona. Hospitalet de Llobregat. El Puig. Motril. Córdoba. Soria. Baza. Castellón. Caldas de Reis. Terrasa. D´Alcalá de Xirvert. Casrtellón. Turón. Miéres. Ávila. Zarzuela del Monte. Benicarló. Plasencia. Huelva. Málaga. Valencia...

Francia: París. Beziere. Mauleón-Soule Aquitaine. Doullens. Sedin. StAnne de Moutons. Long. Cherbourg. Chambéry. Picquigny. Chamnord. Besancon. Amiens. Abbeville. Saint Valery Sur Somme. Mentón. Lille. Oisy. Vitry le Francois. Rubemont sur Ancre. Wassigny. Lamotte- Brebiere. Tornay Charente. La Bridoire. Sucy. Larzac. Saint Jean du Falga. Chaville. Mas d´Azil-Ariete. Bragny sur Saone.

Leo Lagrange Midi Pyrenees. Arlés. Le Caylar. St Quentin de Caplong. Argentan. Fontey Aux Roses. Collobrières. Hyères. Malérargue. Berck sur Mer. Avignon. Villeneuve D´Ascq Lompret. Massy. Grandfresnoy. Pézenas. Castres. Rodez Aveyron. Manosque. Die. Massa Lubrense. La Charité sur Loire. Châteauroux Les Alpes. Ville de Valence. Avignon. Gradignan. Bilheux. Villa D´eu. Calais. Grenoble...

Italia: Roma. Vicenza- Valdagno. Ruvo di Puglia. Bari. Olmo di Creazzo. Città de Caserta. Foggia. Sulmona. Erba. Albese Casano. Corato. Villaggio. Dalmato. Peschieri. Fino Mornasco. Foggia. Udine. S. Nicola Damto. Villa Prati. Lignano. Norcia. Porticella di San Lazzaro di Savena. Bologna. Friuli Venecia Giulia. Cavalico. Vila di Prampero. Monfalcone. Sacile. Venecia. Spilimbergo. Monza. Milán. Padova. Pisa. Casarsa della Delizia. Crevenna. Montesilvano. Villa Comunale di Crevenna. Ancona. Lucca. Albisola Marina. Civitanova Marche. Quiliano. Genova. Dozza. Rignano sull´Arno. L´Aquila. Corto. Grosseto. Bajardo. Castel S. Pietro Terme. Pistoia. Monfalcone. Latisana. Vaprio d´Adda. Appignano. Civitavecchia. Quartu Sant´Elena. Cagliari. Nápoles. Comune di Sondrio. Pianella. Chieti. Sondrio. Quiliano. Trezzano Rosa. Torino. Trento. Castello Tesino. Rivoli...

Alemania: (Berlín. Korbach. Hamburgo. Mecherich. Neufahrn. Bissingen. Bodenburg. Schonebeck. Bartenstein. Mühlhausen. Frankfurt. Annaberg. Wiesbaden).

Inglaterra (Bristol. Beckenham. Londres. Batley. West Yorkshire).

Holanda (Amsterdam. Assen. Sellingen. Haren. Driebergen).

Rusia (San Petersburgo. Tatarstan. Lesnoy Sverdlovskaya. Laatzen. Nizhekams).

Bélgica (Charleroi. Jodoigne. Hasselt. Houffalize. Lieja. Kortrijk. Romsee).

Finlandia (Imatra. Hameenlinna. Palkane).

Polonia (Zielona Gora. Olstynie. Kalisz. Gkogow. Nowa Sol. Wojnowice Zamek Castle).

Japón (Hamamatsu. Tokyo. Osaka).

Cuba (Mir. Calixto García. Holguin).

Australia (Fortitude Valley. Brisbane. Victoria. Bulimba. Queeland).

Corea (Seúl. Jejudo).

Dinamarca (Copenague).

Rumanía (Kaspovár).

Guinea Ecuatorial (Malabo).

Brasil (Campinas. Rio de Janeiro. Florianópolis. Santa

Carina. Antibaia. Estado de Sao Paulo. Boituva. Rio Claro).

Canadá (Montreal- Québec. Vancouver Island).

Luxemburgo (Lorentzweiler. Walferdange).

Yugoslavia (Beograd. Sarajevo).

U.S.A (New- York. Broadway (New- York). Casper WY.

Santa Fe – Nuevo México. Sacramento- California).

Santo Domingo (República Dominicana).

Portugal (Cascais. Lisboa. Faro. Porto).

Turquía (Estambul. Moda Kadikoy. Ankara).

Ukrania -Crimea.

Israel (Herzelia. B).

República de Panamá. Montevideo (Uruguay). San Juan (Puerto Rico).

Argentina. (Buenos Aires. Rosario. La Pampa. La Plata. Ciudad de Vigo).

Chile (Santiago de Chile. Iquique).

México (Chiapas. Zacatecas).

Puerto Rico (Viejo San Juan).

Sicilia (Caltanissetta).

Venezuela (Maracay).

EDITA

CAJAGRANADA

COORDINACIÓN

Enrique Pérez-Linares Ortiz

INSTALACIÓN Y MONTAJE

Equipo de montaje de CajaGRANADA

IMPRESIÓN

Gráficas Granada

DEPÓSITO LEGAL

GR/2.865-2010

I.S.B.N.

978-84-92747-15-3

TEXTOS

José Torres Hurtado

Antonio Jara Andreu

Sebastián Pérez Ortiz

Arcadio Ortega Muñoz

Fernando de Villena

Javier González

Daer Pozo Ramírez

Juan de Dios Villanueva Roa

Juan Manuel Gómez Segade

Eraldo di Vita

José Manuel Pita Andrade

Rafael López Guzmán

Antonio Calvo Castellón

Armando Álvarez Bravo

Mario Antolín Paz

Laura Turco Liveri

Cesáreo Rodríguez Aguilera

Carlos García Osuna

José Lupiáñez

Sergio Macías

Pilar de Vicente-Galla

Paloma Herrero Antón

Rafael Gómez Montero

Antonio González-Guerrero



PRESIDENTE

José Torres Hurtado

SECRETARIO GENERAL

Sebastián Pérez Ortiz

DIRECTOR GERENTE

Arcadio Ortega Muñoz

CAJAGRANADA

PRESIDENTE

Antonio Jara Andreu

VICEPRESIDENTE PRIMERO

Luis González Ruiz

VICEPRESIDENTE SEGUNDO

José María de la Torre Martínez

DIRECTOR GENERAL

Ramón Martín López

SUBDIRECTOR DE RELACIONES INSTITUCIONALES Y OBRA SOCIAL

Diego Oliva Rodríguez

DIRECTOR CENTRO CULTURAL MEMORIA DE ANDALUCÍA

Enrique Moratalla Molina

DIRECTOR DE EXPOSICIONES

Rafael Ruiz de Pablos